



BOHEMIA

No 13

100

COMMUNITY PLATE

LOUIS XVI PATRICIAN GEORGIAN SHERWOOD ADAM

Las damas Cubanas, que rinden tributo a la belleza, que por educación gustan de la elegancia y son partidarias de lo bueno, sienten predilección por los cubiertos COMMUNITY PLATE, cuyos diseños reúnen todas las cualidades necesarias para atraer y por su calidad, alcanzan la magnificencia, que les hace los predilectos de damas tan aristocráticas como la Duquesa de Marlborough, Baronesa de Meyer, Duquesa de Rutland, Marquesa Dufferin, Condesa Cadogan, Baronesa Huard, Duquesa Caracciolo, Condesa Festetics y otras.

Se garantizan por 50 años. La vida de una generación.

ONEIDA COMMUNITY, LTD., ONEIDA, NEW YORK.

También fabricamos los cubiertos tan populares PAR PLATE, que garantizamos por 10 años.

DE VENTA EN LOS PRINCIPALES ESTABLECIMIENTOS DE CUBA.

AGENTES EXCLUSIVOS: **KATES HERMANOS** APARTADO 158 HABANA.

Glosario de Actualidad

Alrededor de la Reelección. - La epidemia de "Grippe" Los mosquitos y Sanidad.

El señor Presidente de la República, en manifiesto que dirige al país, ha hecho declaraciones que no por lo rotundas, a nadie han asombrado por lo esperadas.

Entre otras cosas, el General Machado rectifica su criterio de los primeros momentos. Y él, que hubo de promover solemnemente a la opinión que no iría a la reelección, ahora, impelido por las circunstancias, cree ver en la fórmula continuista un medio salvador para la patria.

El General Machado opina que una mayoría inmensa, abrumadora, está por la reelección. Y en esto, nuestro Primer Magistrado se equivoca, como hubo de equivocarse aquel otro patriota ejemplar llamado Don Tomás Estrada Palma.

La gran masa, ese núcleo anónimo de electores que decide siempre el triunfo a favor de determinado candidato, es enemigo por sistema de la reelección. El proceder del General Machado ha sido honrado; altamente patriótico. El actual Presidente ha saneado a la República, librándola de todas las impurezas de anteriores peculados. Mas la opinión, pese a estas virtudes, no se decide por la continuidad, en el poder, de los hombres actuales.

Cuba es un país eminentemente burocrático. Sus 150 millones anuales, de Presupuesto, constituyen, pese a su enormidad, botín irrisorio para los que necesitan vivir del favor oficial. Y como quiera que no es lógico satisfacer todas las aspiraciones, colmar todos los anhelos, siempre alrededor de nuestros Gobiernos, como en círculo vicioso, girarán esas enemistades engendradas por la ambición de los que en la derrota de sus adversarios, a la vez que la satisfacción de su venganza, ven la posibilidad de llegar a obtener lo que venían deseando.

El país, en su inmensa mayoría, no es enemigo de la reelección por desamor a Machado, si no por conveniencia propia. Los miles de obreros sin trabajo; los cientos de embaledos cesantes, erróneamente creen que un cambio de Gobierno y de procedimientos podría traer de nuevo la prosperidad para Cuba. Y ahí está el error fundamental de la mayoría precisamente. Si a la política sabia, de economía, implantada por el actual Gobierno, siguiese otra, de despilfarro, la bancarrota sería inevitable.

De todo lo que antecede, debe culparse, en conjunto, a nuestra abulia, y a nuestro despejo por los problemas de vital interés. En veintidós años de República, nuestra política económica ha sido más de nula, desastrosa. Y de que Cuba sea víctima, en los momentos actuales en que tan necesitada está de expansión comercial, del procedimiento homicida de puertas cerradas, con relación al resto del Universo, debe única y exclusivamente de culparse a nuestro Congreso que en un cuarto de siglo sólo ha sabido votar amnistías, pensiones y transferencias de créditos.

Oposicionistas serenos, nos complacemos en reconocer y proclamar que el General Machado ha sido el primer gobernante nuestro que ha afrontado el problema este de la expansión comercial! El *modus vivendi* que en los actuales momentos se tramita con España, es buena demostración de lo que dejamos dicho. Ese tratado en breve abrirá su segundo mercado mundial a nuestro tabaco. Y como si esto fuera poco, el remanente de nuestros azúcares podrá aliarse en mucho, al encontrar favorable acogida en puertos de la gran nación progreñora.

Creemos, sinceramente, que la labor del General Machado le da derecho a otros cuatro años de gobierno. Mas nosotros, que por nuestro sacerdocio estamos en el deber de sondear

a la opinión, con dolor reconocemos que la gran mayoría no opina de la misma manera.

Ello no obstante, la nación no perderá nada con que vuelva a surgir, en los próximos comicios, la candidatura del actual Presidente. El General Machado, pese al criterio de determinados elementos que lo rodean, seguros estamos de que respetará la voluntad popular.

Y en unas elecciones legales, diáfanas, entonces se verá si es que el país desea o no que los hombres actuales prosigan en su noble empeño de encauzar a la República por las mismas sendas de honradez administrativa por las que hasta los momentos actuales se desliza.

LA "grippe," era hermanita pequeña de la terrible "influenza" se ha enchebrado entre nosotros, al extremo de llegar a enfermar de spleen a su muy graciosa Majestad Momo I, Rey del Carnaval... y de la alegría... en otros países más felices que el nuestro.

El coro de doctores de nuestra Secretaría de Sanidad y Beneficencia, que al igual que sus colegas de "El Rey que rabea", tanto se preocupan de la hidrofobia, bien pudieran también, para mientes en la grippe, tomando medidas oportunas, examinadas a cortar de raíz sus progresos.

En otras oportunidades, la Sanidad ha iniciado cruzadas contra el mal, prohibiendo a los atacados la concurrencia a lugares públicos. Mas en estos tiempos de ahora, el Departamento en cuestión se preocupa, más de los *camocafes* que de las medidas prácticas.

Bien podrían los señores Esculapios con consignación en nuestros Presupuestos hacer algo por nosotros, sin necesidad de créditos especiales.

El movimiento se demuestra andando. Y la labor de la Secretaría de Sanidad y Beneficencia no resulta loable sólo por que los que la realicen se loen a sí mismos en las notas oficiales que ellos mismos le facilitan a la prensa, cotidianamente. Es necesario que el pueblo vea algo de la efectividad de esa labor, efectividad que por desgracia ni se palpa ni se vislumbra.

LOS vecinos de los barrios extremos de esta capital, con toda seguridad que pensarán como nosotros.

Si no nos equivocamos, esa Secretaría gasta una enormidad de pesos, cada año fiscal, en la compra de petróleo crudo, para la extirpación del cantarin y terriblemente peligrosos propagador de la fiebre amarilla.

Y es el caso que por todos los arrabales, pese a las grandes plagas de mosquitos, los señores petrolizadores no han asomado la jeta en lo que va de República.

Este abandono envuelve, indudablemente, un grave peligro para nuestra salubridad y hasta para nuestra soberanía. Un brote de fiebre amarilla alejaría de golpe y porrazo a los pocos turistas que nos visitan, amén de que hasta puede que provocara la supervisión extranjera en nuestros asuntos sanitarios.

No queremos, a los ojos de los muy ilustres funcionarios públicos, pasar por injustos o apasionados. Abrease una investigación y caso de demostrárenos que exageramos nos comprometemos a donarles un lujoso mosquetero, a más de la rectificación oportuna, a cada uno de los señores que nos prueben que en la Habana se combate la gran plaga de mosquitos que la viene azotando.



del horizonte. Por allí habían desaparecido los últimos carros de las tribus gitanas. Por allí se había perdido la caravana, con sus adivinadoras agoreras, sus chi qui los harapientos y sus mozos, entre ladrones y parlanchines.

Las tres hijas del Duque, al pensar en el éxodo de los vagabundos, interrogaban la lejanía que los había devorado. Y luego de interrogarla, suspiraban... Suspiraban muy hondo.

Un mes hacía ya que en pequeños grupos los gitanos habían desfilado por bajo las murallas de



Carlos

LAS TRES HIJAS DEL DUQUE

(DE JEAN LORRAINE)

EL viejo duque tenía tres hijas, rubias, sonrosadas y bellas como tres auroras. Las tres hijas del viejo Duque no se apartaban de la archa ventana, en todo lo que duraba el día.

En el vasto salón, cubierto de tapicerías de seda, varias esclavas tañían armónicamente, las tiorbas y los laudes. El murmullo de las notas poblaba la estancia. Mas las tres hermanas no escuchaban los ecos voluptuosos que sus esclavas arrancan a los instrumentos. Sus miradas y sus pensamientos estaban fijos en lugares muy distantes. Los ojos inquisidores se clavaban en las altas montañas, como recortadas en lo azul

la villa. A las aspiéras, en lo que duró el desfile, estuvieron asomados los buenos burgueses, amigos de admirar de cerca aquellos nómadas, verdaderos bandidos, ávidos de las riquezas que en su recinto la ciudadela atesoraba.

Las tres hijas del Duque, desde su amplia ventana, también habían visto pavonearse, ya a pie, ya a caballo, la cabeza erguida y recio el pecho, a más de un señor egipcio, de gudejas negras y ensortijadas y cara de bronce iluminada por pupilas que parecían de oro.

Las tres hijas del Duque no se cansaban de admirar a aquellos recios gitanos, los que al verlas les sonreían atrevidamente, mostrándoles la doble hilera de sus dientes, blancos como la carne de coco.

Y lo que a las duquesitas, ocurría a todas las mujeres de la villa, fuesen burguesas, nobles o artesanas.

Aquellos descreídos, venidos del lejano Egipto, de las marcas de Bulgaria o del reino de Bohemia hacían perder el seso a las buenas madres de familias. Todas ellas, a ocultar, iban a admirar de cerca a aquellos hombres de ojos pequeños y extraño lenguaje. Mas de una visitante, adoptando aires desuaveados, penetraba en las tiendas de los gitanos, de donde al poco rato salía, las faldas en desorden y la dulce felicidad del anhelo satisfecho, retratada en los ojos.

En tanto, las mujeres se solazaban así, los paganos saqueaban las casas solariegas y los cortijos; soltaban sus rocines en medio de los plantíos; se robaban ovejas y gallinas y por último, malificaban a doncellas y casadas, las que a los nueve meses acababan por dar al mundo unos pequeños cristianos, amarillos como aceitunas y más velludos que machos cabríos. Esto en cuanto a los gitanos, que las gitanas a su vez, a más de leer la buenaventura en las palmas de la mano, vendían a los crédulos filtros de amor y conjuros mágicos copiados de un raro libro original de Maese Alberto el Grande, aquel extraño Rey, con más de Mago per-a que de monarca cristiano.

Gitanos y gitanas, gracias a la credulidad de los tontos, llenaban sus alforjas de monedas de oro. Y así iban por el mundo, haciéndose ricos, aquellas manadas inmundas de infieles, llenos de mugre y de piojos.

Enterado el Duque, Gobernador de la ciudadela, de los desmanes realizados por los vagabundos, estimó oportuna la adopción de medidas eucéricas, encaminadas a dar al traste con tamaño escándalo. El Duque prohibió a los vecinos, bajo pena de muerte y en enérgico edicto, todo contacto con los gitanos. Y entonces los descreídos, vista la imposibilidad de seguir explotando la tonta credulidad de los vecinos se alejaron, rumbo a la Selva Negra, no sin antes maldecir al Duque y a sus consejeros, jurando, antes de marcharse, venganza al agravio recibido.

Pero el Duque, al dictar su edicto contra los gitanos, ignoraba que tres músicos de la caravana se habían adueñado de la voluntad y del corazón de sus hijas. Los músicos, antes de marcharse, habían dicho a las duquesitas:

—Volveremos por vosotras, dentro de un mes.

Y por eso era que las hijas del Duque interrogaban el horizonte, en espera de sus tres gallardos tañedores de guitarra.

Las tres hermanas estaban solas. Era la hora del yantar y dueñas, pajes y esclavas se habían marchado a la cocina. Junto al alfeizar, las duquesitas seguían esperando. De súbito, una canción lejana rasgó el silencio augusto de la noche. Las duquesitas se estremecieron. Allí, a la entrada del bosque, estaban los trovadores gitanos. Belangera, la mayor de las tres duquesas, interrogó a Ivclania y Merilda:

—¿Estáis dispuestas?

Las interrogadas, respondieron afirmativamente. Belangera contestó a la canción, alzando un velón encendido a la altura de la cabeza. Y luego de cambiada la señal convenida arrastró a sus hermanas, las que se dejaron guiar fácilmente.

Las tres bajaron al amplio salón de bóvedas artesonadas, en donde repantigado en su macizo sillón, el Duque cenaba a la luz de grandes velones, encajados en viejos candelabros de bronce, cincelados.

El viejo Duque, por fortuna, no había oído las voces de

malificio de los trovadores paganos; voces que tenían mucho del murmullo de las fuentes o del dulce y apagado rumor de las flores, al abrirse, a la caricia cálida de la primavera.

El Duque, sordo a esos rumores cenaba allí, acompañado de sus terribles alanos de hocicos feroces y de sus hombres de armas, los que puesta la cota y calado el casco, aguardaban órdenes, alineados alrededor de la mesa.

Semejante a tres rubios ensueños entraron las Duquesas al vetusto salón. En la penumbra, pareció que penetraba la luz de la propia aurora. Las tres hermanas estaban casi desnudas con los trajes que vestían. Las largas túnicas transparentes, cubiertas de pedrería, dejaban ver a trechos la eburneidad de las carnes. Y las blondas cabelleras, unguilas con perfumes, brillaban cual llamas que salieran por las raudas de perlas de sus tocas de brocado.

Las duquesas, apoyando talles y pechos en el alto respaldo del sillón, con sus desnudos brazos rodearon el cuello del Duque-Gobernador, al que se apretaron suplicantes. Y así, entre sonrisas, mimos y palabras cariñosas vertieron en el jarro en el que su padre escanciaba el vino, unos polvos malditos que entre todas había repartido la asunta Belangera. En son de juego, las tres Duquesas obligaron al Castellano a beber tres veces consecutivas. Y el Duque, al apurar el vino, dobló la cabeza, rendido al poder del narcótico.

Belangera, luego de haber dormido a su padre, tomó el ánfora entre las manos. Seguida por sus hermanas y danzando suavemente ante los ojos atónitos de todos, hizo beber a capitanes y soldados. Luego de beber, los ojos de los hombres de armas semejaron brasas encendidas bajo los ferreos capeletes y las cicatrices de las sienes y de las mejillas. Las tres jóvenes, arrojando sus túnicas, al mostrarse impudicamente desnudas sonreían con los labios y con los ojos a lacayos y señores. Y así, con la visión de aquellos tres cuerpos sin velos ante sus pupilas, se fueron durmiendo pecheros y caballeros, tratando en vano de dominar el letargo que al invadirlos, los arrojaba por tierra.

Mientras tanto, allá lejos, en el seno amoroso de la noche limpia las violas seguían cantando y las voces de los trovadores no cesaban de llamar por las tres Duquesas.

Poco a poco, las gentes de armas que formaban el séquito del Duque, fueron quedando dormidas. En el cuerpo de Guardia, embriagados por las tres hermanas, los centinelas dormían también. De la ciudadela salía un estertor rítmico, acompañado. Un sueño mágico aniquilaba a todos los hombres, gracias a los polvos de abrazadada de Belangera, la mayor de las duquesitas.

A lo lejos, muy lejos, en los calveros bañados por la luz de la luna se oyeran los relinchos y el raudal galopar de varios caballos. ¡Upa!... ¡Por el bosque!... Aquello fué estrépito de gruesas ramas que se quiebran; murmullo de hojas tiernas que caen; pjar de pájarillos que despiertan. Mas las tres voces de los trovadores, que ya no eran lastimeros, tranquilizaban la inquietud del bosque. Y a aquellas voces armoniosas, que hablaban de amor, respondían, acariciadoras, las canciones y las risas de otras tres voces de cristal. Las voces de las hijas del viejo Duque.

Cuando la alborada, hezando al Castillo duca, despertó a las dueñas, éstas se detuvieron espantadas ante el umbral del gineceo. Las tres hijas duquesas habían desaparecido!

La poterna que daba a la campiña se encontró abierta de par en par.

(A la Pág. 48.)



ULTIMAS NOVEDADES

EN RELOJES, ESPE-
JOS, ARMONICAS DE
BOCA, JUGUETES,
FLORES ARTIFICIALES
OFRECEN EN TODAS
CALIDADES Y PRE-
CIOS EN SURTIDOS,
DESDE 10 DOLLARES
ORO AMERICANO

F. W. H. Hegewald
HANAU No. 178
(ALEMANIA)

Pianos y Autopianos de Calidad

ERARD (Paris)
J. BLUTNER (Leipzig)
G. KLINGMANN (Berlin)
EXCELSIOR (New York)

SOHMER & Co., (New York)
ZEITTER & WINKELMANN
(Braunschweig.)
KRAKAUER BROS (New York)
LEXINGTON (New York)

Arrio- Angelus

EL SUPREMO REPRODUCTOR

NUESTRO SISTEMA ESPECIAL
PARA VENTAS A PLAZOS LE
BRINDA LA OPORTUNIDAD
DE ADQUIRIR CON COMODI-
DAD UNO DE ESTOS EXCE-
LENTES INSTRUMENTOS

SOLICITE CATALOGOS.

**Excelsior Music
Company**

ALMACEN DE PIANOS.
MUSICA E INSTRUMENTOS.

TELEFONOS: A-3264 y A-5614.

OBISPO NUM. 89.
HABANA.

Pasión....

Al verte entre mis brazos palpitante
la visión de tu amor fué más precisa,
mientras que iluminaba tu semblante
la divina expresión de una sonrisa...

Después, en el silencio de la estancia
mientras la pompa de la tarde era
una rosa volcando su fragancia
sobre el búcaro azul de mi quimera...

Disipaste las sombras de mi Vida
y la felicidad que presentida
soñara mi alma enamorada y loca...

¡Gusté en la miel de tus caricias francas!...
¡En los sedientos besos de tu boca
y en las delicias de tus carnes blancas!...

VICTOR REYES

Mi Barca

Busco en el mar de mi dolor un puerto
que dé abrigo a la barca de mi vida,
sin velas ni timón, sin rumbo cierto,
juguete de tormenta enfurecida.

Brego tenaz y a reprimir el acierto
de las olas la recia acometida;
brama Eolo cual fiera en el desierto,
y no hay tregua en la lucha establecida.

Cansado de bogar, dejo al Destino
que mi barca se vaya a lo profundo
o se salve y, feliz, pueda ser fuerte,

¡Que uno sólo es el puerto peregrino
de la vida y su barca en todo el Mundo,
y se encuentra en el reino de la Muerte!

EMILIO SUAREZ RUIZ



R I M A

—¿Me quieres?

—Más que a mi vida.

—¿En qué piensas?

—En tu amor!

—¿Cuál es tu angustia?

—El temor

de una traidora partida!

—¿Cuál tu ilusión?

—Estar preso

entre el coral de tus labios.

—¿Qué motiva tus agravios?

—El ansia de darte un beso!

—¿Quién despierta tus antojos?

—¿Quién tu constante soñar?

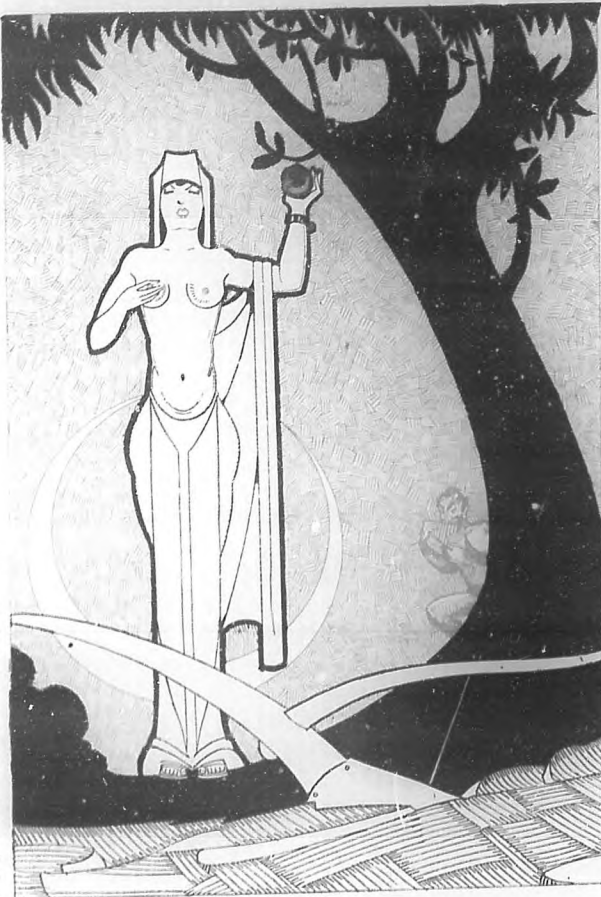
—El no poder habitar
el cielo que hay en tus ojos!

—¿Y cuáles serán los lazos
que anhelas para tu yugo?

—Tener tu amor por verdugo;
por patíbulo, tus brazos!

ESTEBAN FONCUEVA

El Fruto Amargo



(ILUSTRACION DE H. PORTELL VILA)

¡Qué amargo es tu fruto, árbol de la. Expe rien cia! Todo aquel que lo prueba, no podrá jamás volver a ser feliz! Por eso los ojos de los viejos son tristes y sus palabras agrias... Ellos comieron el fruto maldito y su prion el secreto de la vida.

En cambio, los rostros de los niños son alegres y bellos. Ignorantes del mal, viven des cuidados e ingenios, esperando siempre la llegada de la dicha. Como no probaron su fruto amargo, creen en las promesas y tejen la trama de lindos sueños de oro.

Yo también viví feliz muchos años hasta el día en que la Casualidad me condujo al árbol y me dijo:

—Come de ese fruto.

Y el fruto era rojo, de apariencia tentadora y despedía un perfume turbador y dulcísimo. Mi curiosidad me hizo tender la mano y desprenderle de la rama en que pendía.

¡Qué amargo era. Dios mío! Tan pronto lo hube probado, cambié todo para mí y la rosada gasa que velaba a mis ojos los objetos, fué rasgada, surgiendo éstos en toda su horrible desnudez.

Desde ese instante, mi vida es otra. Mi hermosa fe, ya no existe. Mi bello optimismo, ha muerto también. Y ahora triste y desolada sólo sé suspirar: ¡Ay de mí! ¡Por qué habré probado la fruta del árbol maldito?...

Los surcos de la Vida

La vida es como un arado. En cada rostro humano, va abriendo sus surcos profundos. Junto a los ojos de las mujeres que por haber amado mucho conocieron del dolor de las lágrimas, va trazando pequeñas líneas circulares y tortuosas que rodean los ojos y extienden sobre los párpados su extensa red... Junto a las bocas que besaron mucho, traza finas líneas que poco a poco van ahondándose hasta formar un surco amplio y profundo que nada puede borrar.

Sobre las grandes fuentes pensadoras, extiende su arado silencioso y traza a lo largo esas líneas pronunciadas y firmes. Hay frente donde los surcos se cruzan violentamente. Son las frentes de aquéllos que conocieron el tormento de la duda y de los celos.

Las mejillas de las mujeres que supieron del desamor y del abandono, tienen también sus surcos; son unos surcos dolorosos y finos que bajan hasta las comisuras de los labios y se pierden en la curva del mentón, formando pequeños círculos...

Yo miro curiosamente los rostros de todos los que cruzan por mi lado. He aprendido a leer como en un libro abierto sus raros arabescos. He estudiado cuidadosamente en su expresión, el oculto misterio de sus vidas. No necesito que ellos me lo cuenten...

¡Av, yo sé leer en cada línea tortuosa o firme, el paso de las pasiones! Y a veces inconsciente, paso mis manos sobre mí; mejillas tersas, porque siento en ellas, el arado invisible y maldito...

ALLA en La Paz, Méjico existe una vieja leyenda que han dado en nombrar de "La perla maldita". Cuanto forastero visita el pueblo, le muestran una casa desierta, escenario del drama que allí hubo de desarrollarse, hace la friolera de doscientos años.

Duñe de aquella casa lo era el viejo hidalgo español don Pedro de Aragón, el cual la habitaba con su hija única, la muy bella doña Consuelo.

Don Pedro pertenecía al número de aquellos famosos segundos, que desposeídos por las leyes arbitrarias de la época, venían a la América hispana en demanda de la fortuna y los honores que se les negaba en el seno de la patria. Hombre de armas en sus mocedades, don Pedro se había casado con una hermosa muchacha del país. Y de esta unión hubo de nacer Consuelo, la que a los pocos días de surgida al mundo, hubo de quedarse huérfana, debido a unas fiebras malignas que privaron de la vida a la buena autora de sus días.

Don Pedro, fiel al recuerdo de la muerta, cuidó de su hija sin volverse a preocupar de amorfios, con gran asombro del vecindario, en cuyo seno disfrutaba fama de mujeriego. Las jotas y los fandangos, que antes alegraban la mansión solariega no volvieron a vibrar en su interior. Y don Pedro, a fuer de misántropo, se tornó en avaro. El ideal, ahora, del viejo hidalgo no fué otro que el de acumular oro, mucho oro. Acabó por convertirse en un azote para sus arrendadores. El, antes generoso, bonachón, ahora cuando alguno de ellos no abonaba la renta estipulada, lo arrojaba del rancho, sin piedad para las pobres familias; sin misericordia para la legión de chiquillos, condenados a vivir en cuevas, por falta de techo, como si le bastias se tratara.

A medida que don Pedro iba endureciéndose el alma, al ponerla en contacto con el egoísmo, Consuelo iba haciéndose mujer. Su belleza ya entusiasmaba a los mozos, en veinte leguas a la redonda.

No había noche que bajo las rejas floridas de la muchacha no se sintiesen los ecos de la guitarra y el vibrar galante de las ceplias que los enamorados improvisaban a la muchacha.

Peró Consuelo, tal vez por atavismo, se mostraba fría, indiferente a todas las insinuaciones. Si su padre amaba el oro, ella adoraba las perlas. Y así, en aquella casona, en tanto don Pedro acumulaba peluconas, relucientes y amarillas, la hija, a su vez se afanaba por conseguir aquellos huecillos de precioso oriente que le traía la indiada de las costas vecinas y que ella siempre adquiría a cambio de múltiples baratijas o piezas de telas de colores vivos.

Entre los mozos que con mayor asiduidad hacían la corte a Consuelo, descollaba, por su bravura y gallardía, don Paco, hijo del Mediodía, el aventurero también había venido al Nuevo Mundo, en demanda de doblones con que dar mayor brillo a sus blasones, un tanto destruidos por la miseria.

Don Paco, que era sevillano, maneaba la espada con la propia maestría que el Capitán Centellas, aquel famoso perdonavidas que al decir de Zorrilla puso las peras a cuarto, al prono don Juan Tenorio, "a la puerta de su casa".

Don Paco, que de fío con la punta de su tizona se hubiese labrado un porvenir en tierras de Nueva España, tuvo la desgracia de enamorarse de Consuelo. Y al apasionarse por la muchacha, echó a rodar por tierra el bello porvenir que ante sus ojos se abría. Renunció a empresas militares y ayudado por un viejo usurero, llamado don Servando, quedó a vivir en La Paz... Para el inquieto espadachín, ya la existencia no tenía objetivo lejos de aquella mujer, a la



La Perla Maldita

Por Emma Lindsay Squier

Y Consuelo, ante los ojos atónitos de don Paco, vertió las perlas que en su pequeño cofre guardaba. El hidalgo se quedó, por unos instantes, deslumbrado. ¿Dónde encontrar una perla más hermosa que aquélla? Una perla, digna del cuello aquel, de cisne, de Consuelo? Don Paco sintió que su amor le daba fe. Su alicia, a sus propios ojos, agigantólo. Así que, lejos de descorazonarse, inclinándose ante Consuelo, hubo de prometerle:

—Os traeré la perla más bella del mundo. Iré por ella, si es preciso yo mismo, al fondo del océano.

Y dicho esto, partió... Al día siguiente, don Paco, caballero en el más brioso de sus corceles, abandonaba La Paz, rumbo a la costa. Iba en demanda de la perla ofrecida.

Pasó el tiempo. Consuelo, olvidada de don Paco y de su promesa, acabó por casarse con don Servando. El viejo usurero había abierto la tapa de su arcón ante los ojos atónitos de la muchacha. Y ella, feliz ahora, compraba todas las perlas que le traía la indiada. Alrededor de su cuello, dando múltiples vueltas, se anudaba el más precioso collar de que se tenía recuerdo en todos los dominios de la nación española.

Cierta tarde un peón venido de lejanas tierras, solicitó ver a Consuelo. Fué recibido. El indio, doblando la rodilla, depositó en manos de la dama un paquete y una carta. Ambas cosas eran de don Paco. La carta decía:

"Tal como prometí a vuestra merced, le envío la perla más bella de las entrañas del Pacífico, la concha que le servía de cofre. Pronto irá por el premio ofrecido. Besa las manos a vuestra merced. Don Paco."

Consuelo des hizo el paquete. Un grito de júbilo se escapó de su pecho. Allí, entre algodones, estaba una bella perla, del tamaño de un huevo de paloma. La dama, todo emocionada, corrió a donde su esposo, mostrándole el regalo y el billete.

Don Servando, luego de aguiatar el precio de la perla, le aconsejó:

—Haz que te la pongan en el centro del collar. Mas Consuelo, vuelta a la realidad, balbuceó: —Es que don Paco ignoró que me he casado y viene por mi mano.

El viejo usurero hurgó, sin responder, en sus papeles. Y

que amaba con toda la loca pasión de sus 30 años.

Don Servando, el viejo usurero que también amaba a Consuelo, había accedido a prestarle a don Paco una gruesa suma de dinero, al cuarenta por ciento de interés, con sus miras particulares. La espada in ven cible del se villa no alzaría a rivales peligrosos de alrededor de la mu cha cha. Y en cuanto al apa sion a do deidor, don Servando lo haría huir, en cuanto lo estimase oportuno, reclamándole el importe del préstamo amén de los intereses con el tiempo acumulados.

Consuelo, a fuer de mujer, no veía con malos ojos al apuesto don Paco.

Mas en ella, la pasión por las perlas ahogaba todo otro sentimiento. Así, pues, el día aquel en que el enamorado, haciendo acopio de lo más florido de su lenguaje, hubo de declararle su pasión, ella limitóse a replicarle:

—Si vuestra pasión por mí es tan grande como me decís, traedme una hermosa perla para mi collar. Y entonces y sólo entonces consentiré en ser vuestra esposa.

ESTE ES...



BAU

EL MEJOR
ACEITE
ESPAÑOL
QUE SE COME.

BIOPHORINE

FACILITA

EL ESFUERZO
MUSCULAR.

Las personas de edad deben emplear la Biophorine, así como también todos los que estén cansados y cuyas fuerzas físicas e intelectuales necesitan ser sostenidas. El uso de la Biophorine facilita toda clase de trabajos físicos, estimula el espíritu y lo sostiene en sus esfuerzos.



Tres cucharadas de café al día.

A. GIRARD. 48, Rue d'Alsace. PARIS

(Pronunciar Bioforina)
Kola Clcerofosfatada.

TONICO
DEL SISTEMA
NERVIOSO

LAS CRIATURAS

deberían estar medianamente gordas y criar grasa a medida que la consumen. Las criaturas delgadas, aun cuando lleguen a la edad de 18 o 20 años, corren peligro de contraer la tuberculosis u otra enfermedad agotante. Es una cosa espantosa cuando reflexionamos sobre el número de criaturas de ambos sexos que mueren por mala asimilación de sus alimentos. El alimento, aunque se tome en abundancia, no los nutre, no cría grasa ni imparte fuerzas. Para evitar este mal, para salvar las criaturas que las madres acarian, y los simpáticos muchachos y muchachas que principian a mirar al mundo con ojos llenos de esperanza y ambiente, debe siempre emplearse la PREPARACION de WAMPOLE.

Su éxito es cosa decidida y resuelta. Miles de personas le deben su vida y salud. Es tan sabrosa como la miel y contiene una solución de un extracto que se obtiene de Hígados Puros de Bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Fluido de Cerezo Silvestre. Para la reposición de niños pálidos, raquíticos y demacrados, especialmente los que sufren de Anemia, Escrófula, Raquitismo y Enfermedades de los Huesos y la Sangre, nada hay tan bueno como nuestra preparación. El Dr. J. Le-Roy y Cassa, Secretario General de la Academia de Ciencias Médicas, de la Habana, dice: "El sabor agradable de la Preparación de Wampole la hace una medicina de inestimable valor en las enfermedades de la infancia." Eficaz desde la primera dosis. La original y genuina Preparación de Wampole, es hecha solamente por Henry K. Wampole & Cia., Inc., de Filadelfia, E. U. de A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquier otra preparación análoga, no importa por quien esté hecha, es una imitación de dudoso valor. De venta en todas las Boticas y Droguerías.



UN RECONSTITUYENTE PARA TODO EL AÑO

es la Emulsión de Scott. Llena de vitaminas y otros valiosos elementos nutritivos que robustecen al debilitado. Tome

**EMULSION
de SCOTT**

DEL PASADO ARTISTICO CUBANO

A CHAQUE saaz frecuente fué en los escritores de la "siempre fiel isla de Cuba", la extremada ligereza con que barajaron nombres, fechas y lugares. Como ejemplo típico por ahí anda, bien a hurtadillas por lo escaso, el "Diccionario Biográfico de Cuba" de Francisco Calcaño, de tan positiva eficacia, sin embargo, de sus errores de toda laya. El violonchelista Serafín Ramírez no podía ser una excepción y su "La Habana Artística" no desentona de este carácter que matiza las publicaciones de su tiempo. Por seguirle de cerca mi compañero y amigo Gastón Poutou a quien singularmente van enderezadas estas líneas—incurrió en su curioso trabajo "Los tres primeros teatros habaneros", inserto en el número 9 de esta Revista del 27 de febrero pasado, en alguna inexactitud. Dice—de acuerdo con Ramírez—que el primer baile de máscaras se dió en el teatro "Tacon" el 28 de febrero de 1838, siendo así que fué dado el día 18 de dicho mes. También Ramírez asegura que fueron seis—que eran los concedidos a Marty en cada año—y aunque seis fueron anunciados sólo se dieron cinco por haberse suspendido uno a causa de la lluvia.

La compañía de ópera... comenzó sus tareas el día 15 de noviembre de 1849, Domingo de Resurrección, sino el 18, miércoles. Cierto que la función—Hernani—había sido anunciada para el domingo 15, más al llegar el numeroso público al coliseo—se había vendido todo—un aviso puesto en uno de los faroles del vestíbulo, advertía que por indisposición de la prima donna absoluta, Fortunata Tedesco, se suspendía la función hasta nuevo aviso.

Los comentarios fueron vivos y diversos. Unos atribuían la suspensión a que el alumbrado de gas no había resultado bien en sus pruebas, pues se da el caso curiosísimo de que en aquella noche eran cuatro los estrenos; el de la compañía de ópera, primera que cantaba en el teatro "Tacon", el del alumbrado de gas, el de darse a conocer una ópera de Verdi en la Habana y de consiguiente el de "Hernani". La verdadera razón parece que fué la falta de ensayos, pues el público lo notó así en el debut, y eso con haber ganado tres más con la suspensión. Realmente se explica que fuese así si se tiene en cuenta que la compañía había arribado quince días antes, después de sesenta de navegación, de Génova a la Habana, en el bergantín sardo "Annibál", de 216 toneladas, capitán Pico. Los pasajeros eran 57, toda la compañía, y su cargamento, además del equipaje, losas y bloques de mármol.

He aquí el elenco:
Fortunata Tedesco, prima donna absoluta; Luisa Caranti, prima donna; Sofía Marini, prima donna y primer contralto; Teresa Ranieri Sorrentino, prima donna y comparinaria; Teolinda Gerli, comparinaria y segunda dama; Juan Bautista Severi, tenor absoluto; Natalio Perelli, primer tenor; Federico Radiali, tenor comparinario y director de escena; José Piamontesi, segundo tenor; Luis Vita, primer bajo barítono; Pedro Novelli, primer bajo profundo; Luis Baltaglini, primer bajo cómico y comparinario; Lorenzo Ganella, segundo bajo; José Pirola, maquinista; Antonio Ranieri, maestro director de las óperas; Pedro Monacchi, maestro de coros; Luis Sivieri, apuntador.

Coristas: Sras. Elena Piamontesi; Luisa Gentili, Judith y Eduvigis Sborzi, Teresa Revelsin, Nina Ardith, Josefá Padovani, Angela Pironigiarola, José Piazzi. Sres.: José Pa-

montesi, Lorenzo Ganella, Carlos Rossi, Vicente Locatelli e Inocente Bruttini.

Orquesta: Luis Arditi, Primer violín y director; Fernando Moretti, Anabrosio Gardiani, Nicolás Vedovato, primeros violines; Domingo Mariani, primera viola; José Bertoldi, segunda viola; Juan Bottessini, primer contrabajo al cémbal; José Burci, primer violón; José Menando, primera flauta; Pedro Mazzolani, primer clarinete; Antonio Cafi, primer oboe; Rafael Poncetto, segundo oboe; Virgino Bianchi, primer fagot; Luis Masserra, primer trombón; Leandro Agarar, primer clarín.

primer fagot; Angel Calegari, segundo fagot; Luis Masserra, primer trombón; Leandro Agarar, primer clarín.

No está tampoco en lo cierto Ramírez al afirmar (pág. 256 de su obra citada,) que esta compañía no tuvo éxito. Bien documentadamente prueban lo contrario las siguientes cifras. La primera temporada del 18 de noviembre de 1849 al 20 de marzo del año siguiente produjo de ingresos \$60,664 y de gastos incluso los de la Compañía desde Génova, el viaje y estancia—ocho meses—en Europa, de los señores Torre y Baditti para formarla alcanzaron a \$36,194, resultando, según esto, un beneficio líquido de \$13,470.

La segunda temporada... de doce funciones en cada mes, cuyo producto líquido alcanzó a pesos 20,813.

En esta fecha, la compañía levantó sus reales y por cuenta de Marty, fué a recorrer los Estados Unidos, todo lo contrario de lo que ahora sucede. Algo reitor tada, pues aparece la Stefanoni, Benevenuto, etc., regresó en Octubre y en cinco meses de temporada ingresan \$96,221, habiéndose gastado \$60,711.

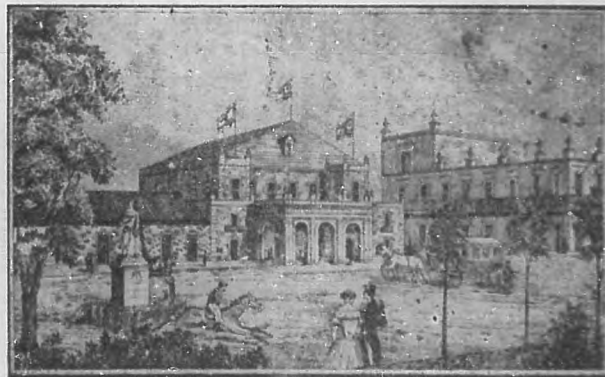
El beneficio fué, pues, de \$35,500. Y si esto parece un cuento, comparándolo con lo que en la hora de ahora pasa, véase lo ocurrido en la segunda temporada, que comenzó el 16 de Octubre de 1849, y terminó en 16 de marzo de 1851. Hay un intermedio; la segunda tournée por Norte América, de resultados financieros bien deplorables. Los ingresos fueron a \$265,244 y los gastos a \$217,095, lo que dan \$48,149 de utilidad, pero con la tournée al Norte, costó \$25,540, el resultado para don Pancho Marty fué sólo, de veinte y dos mil seiscientos nueve pesos.

Muy curiosas noticias podía anotar de estas temporadas, tales como el importe de las entradas por función; el resultado de los beneficios de Tedesco, Costini, Colletti Bossio, Stefanone, Marini, Salvi, Vita, Radiali, Arditi Severi, Pirola, Novelli, Bottessami, etc., etc., pero me concretaré a indicar únicamente y como dato que da la medida del delirio del público habanero por la ópera que uno de los meses se hizo con sólo dos óperas, **Hernani** y **Los Lombardos**, seis veces cada una. Y esto no era una excepción. El primer mes de abrirse la temporada de 1847—Octubre a Noviembre—se cantaron dos **Hernani**, tres **Sonámbula**, cuatro **Norma**, dos **I Due Foscari** y una **El Corrado de Altamira**.

En el segundo mes: dos **Los Lombardos**; tres **El Corrado de Altamira**, dos **La Linda de Chamouxi** y cinco el **Nabucodonosor**.

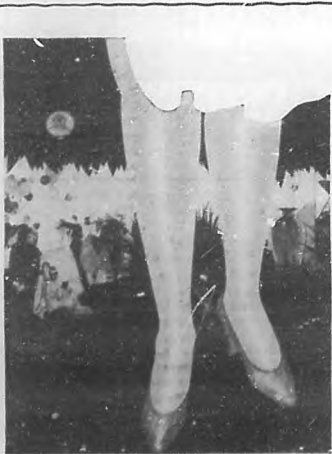
La entrada fué de 14,802 pesos en el primero y 11,884 pesos en el segundo.

Aquí si que podemos, amigo Poutou, exclamar con melancolía infinita: ¡Oh, temporal! ¡O mores!...



J U A N

BELTRAN



Pequeños Detalles

¡Con cuánta frecuencia atrae nuestra atención un precioso vestido y luego nos desilusionamos al observar ciertos detalles faltos de armonía! Las personas refinadamente elegantes ponen marcada atención en las pequeñas prendas, que constituyen el toque final de un conjunto perfecto.

Economizar en medias es falsa economía.

Las medias son lo más visible de sus vestidos. Elija Ud. medias "Allen A" de pura seda legítima y su apariencia será irreprochable. Vienen en todos los colores de moda.

Las Medias "Allen A" duran admirablemente, por su tejido especial, la insuperable calidad de la seda y porque están reforzadas en los puntos de mayor roce.

Las medias "Allen A" son la última palabra en belleza y duración.

Exija Ud. siempre la marca "Allen A" y quedará complacido.

En los siguientes colores de moda:

Champagne.
Beige
Mauve Taupe
Sultan
Tea Rose
Alesan

The Allen A Company

Kenosha Wis, U.S.A.

Únicos Distribuidores en Cuba:
Brandon & Rodríguez - Aguiar '05, Habana

PELETERIA

Telef.
R. 3677
Aguiar 121

Hotel LA ESTRELLA

146 WEST 32ND STREET
NEW YORK CITY

Casa de primer orden,
montada con todos los
adelantos modernos.

Situada en la parte más
céntrica de la ciudad.

Cocina española y
criolla.

Apartamento de dos y
tres habitaciones con
baño privado

PRECIOS MODERADOS

Campoamor

(EL TEATRO DE LAS
ELEGANCIAS.)

Lunes 28, Martes 29 y
Miércoles 30.
La grandiosa producción

EL MAESTRO DE MUSICA

(Con 25 profesores de orquesta.)

Jueves 31 de Marzo y Viernes 1,
Sábado 2 y Domingo 3 de Abril.

¡Qué Necios son los Hombres!

Por Lewis Stone y Shirley Mason

LA TINTORERIA QUE CUMPLE

Un servicio eficiente es indispensable para captarse la buena voluntad del cliente. Sólo estando comprometidos con ellos puede suponerse los irreparables perjuicios que ocasiona un cumplimiento deficiente.

Diariamente nuestros camiones recorren todos los barrios de la capital y sus repartos.

Para los clientes del interior de la República contamos con un departamento especial para el rápido despacho de todos los bultos que nos envíen por expreso, a un costo reducido.

SANTA CRUZ BROTHERS

Esperito tintorero.
VIRTUDES NUMERO 139.
TELEFONOS A. 7151. M. 9534 y U. 4025

ABANICOS

CDC

SIEMPRE LO MAS
NUEVO
MURALLA No. 87

SAJO las sombras de los manzanos en sazón, cargados de frutos rojos como sus mejillas, Margarita sonreía de placer al ver un ruiseñor que sacudía sus alitas grises, como si quisiera acompañarse la canción que desgranaba su garganta de oro. A pocos pasos de la distraída doncella un gallardo mancebo; casi oculto entre el ramaje de un frondoso peral, miraba con mucha curiosidad al cantor y a su at miradora.

En aquel momento la luz caía en luminarias blancas sobre el verde crudo de los habares, y las gotitas de agua, restos del rocío matinal, que quedaban sobre las hojas de las leguminosas temblaban de miedo al sentirse heridas por el sol.

La campiña entera sentíase atraída por los dulces arpeggios del amable cantor y el éxtasis sublime de la hermosa doncella. Sobre las rojas corolas danzaban de alegría las libélulas y las mariposas se embriagaban de esencias. Todo en aquel hermoso campo era armonía, porque hasta la brisa que pasaba rozando las crenchas de la extasiada moza, sonreía...

En la copa de un corpu leno, fresco que se elevaba a pocos pasos del manzano donde cantaba el ruiseñor, arpeaba con voraz apetito un águila blanca.

De repente un chirrido infernal cortó el aire y paralizó el concierto. De la altura descendió el ave grande y se llevó en sus garras diabólicas el débil cuerpecillo humilde cantor.

Un rayo desgarrador hirió los oídos del mancebo que estaba oculto entre el ramaje del peral, y sus ojos atónitos vieron desplomarse el cuerpo de la hermosa, que extasiada con los arpeggios del ruiseñor.

—Juan de Dios, que éste era el nombre del mancebo, se acercó a Margarita para prestarle sus auxilios, pero ella, vuelta en sí cuando oyó la voz de Juan de Dios, trató de huir.

—No huyas, hermosa niña!—le dijo el mancebo—. No temas. Soy de Covadonga, hidalgo y poeta. Aquí he venido a templar mi lira al son del rumor que se escapa de esa fuente; en la verdura de la floresta que rodea tu casa; en el canto de las aves y en la armonía de tu cuerpo, porque eres bella como el día y casta como las campánulas que cuelgan de tu rama.

—No—respondió Margarita—. Déjame tranquila. Vosotros los hombres sois como ese avechicho que acaba de arrancarme el alma llevándose mi cantor.

—Soy poeta, te repito, y te cantaré noche y día para que tu dolor se aleje como se alejan esas nieves empujadas por el viento...

Margarita repuesta ya del tremendo golpe que el triste fin del ruiseñor había impreso en su alma de virgen, se dispuso a partir; pero el poeta volvió a decirle:

—Oye, Margarita, la fama de tu hermosura llegó hasta Covadonga, mi pueblo, y una noche interrogué a la fuente y vi la canción de las niñas que me dijeron que tú eras bella; luego me recordé contra un año cerezco y vi como la brisa agitó su ramaje, y en el manto azulado de la noche temblaron de amor las estrellas y el cocuyo encendió su fatal, para decirme que tú eras bella...

—¡Poeta!—le interrumpió Margarita—«a Mieres del Camino nací y cuando murió mi padre, poeta como tú, mi madre se vino a estos parajes, porque quiso confiar a la floresta el secreto de su dolor, y a mi me envió a Madrid, al Convento de la Trinidad, de donde vine hace seis meses. No quiero amar a ningún hombre porque amo a la naturaleza. Sus flores perfuman mi existencia, sus pájaros deleitan mi espiri-

EL AVE BLANCA

Por
José Heriberto López
(ILUSTRACION DE CALVO)



to, sus insectos me ofrecen su miel, la fuente sus manantiales, el aire sus aromas y el cielo el azul de su infinito, tachonado a veces de estrellas que titilan por las noches... El hombre ¿qué podrá ofrecerme? —Yo te daré amor, porque sin amor no podrás vivir. El amor es la vida, sin él nos convertiríamos en seres sin alma, sin fuego en el corazón y sin luz en la mirada. El amor es el dueño del universo y si lo dudas fíjate en la naturaleza entera. ¿Ves es...? ¡Ponemos que pasan a llenar sus buchas con los frutos de las sementeras? Esas palomas se aman. ¿Ves la lucha de la luz y la sombra bajo el bosque? Esa lucha es amor, y no has visto al tigre tirando zarzapos y al crocotal agitando su lengua aguda como un puñal? ¿Ves zarzapos y ese movimiento acelerado de la lengua del reptil son amor; y si el sauce llora sobre las aguas es porque le falta amor...

—¡Calla, poeta!... Es la hora del recogimiento, déjame partir. ¡Adiós!...

III

Margarita partió ligera como una cierva y entró por la Avenida de las Acacias a su vivienda; una linda casita rodeada de jardines, pero antes de cerrar la puerta volvíos y con un gesto de monería dijo a Juan de Dios:

—Me casare con el hombre que mate al ave blanca.

Juan de Dios se quedó perplejo, atontado; no se atrevió a

preferir palabra. Sus miradas siguieron a Margarita hasta que los rosales cubrieron con la verdura de sus hojas el gracioso cuerpo de la admiradora del ruiseñor. Después ocupó el mismo sitio que tenía Margarita y a poco las campanas de la iglesia del caserío comenzaron a sonar la tristeza de la Oración y Juan de Dios, embriagado por el recuerdo, se puso a musitar su oración:

—Oh, mujer que hieres mi corazón como el ave grande hirió al divino cantor que te extasiaba! Déjame que el ansia que me devora el alma calme su sed de amor en tus labios, rojos como las flores que perfuman tus jardines, o déjame perecer en tus brazos envuelto en las dulces caricias de tus besos!

Un horrible chirrido; como el que asombró a Margarita en la mañana, despertó de su éxtasis a Juan de Dios quien, casi sin darse cuenta, sacó su revólver y disparó sobre el ave blanca que cayó sin vida a los pies del poeta enamorado.

Ya la noche se acercaba con su carga de tinieblas y Juan de Dios salió por el ancho camino de los manzanos en sazón, llevando en su diestra el cuerpo helado y salpicado de sangre del águila blanca.

IV

De la Estación del Norte en Gijón salió un coche que atravesó las calles del Marqués de San Esteban, la del Comercio y la del Boulevard de la Corrida. El cochero a poco andar detuvo sus caballos y se inclinó hacia el pasajero, y después de obtener respuesta de algo que le preguntó, bajó hacia el sur hasta llegar a la Plaza del 6 de Agosto, donde se levanta la estatua de don Gaspar Melchor de Jovellanos, poeta, estadista y el último eslabón que cierra la gloriosa cadena de los clásicos.

Al llegar el coche frente a la Plaza descendió de él un hombre que llevaba en la mano una corona, la cual depositó al pie de la estatua, después de hacer una ligera reverencia. Luego regresó a la estación y allí tomó el tren para Oviedo, según pudimos averiguarlo después. Ya en Oviedo buscó el tren cantábrico y se embarcó para Arriandina, de donde salió a poco para Covadonga, en el tren de vapor que une a estas dos poblaciones. El lector que haya visitado a Co-

(Pasa a la Pág. 15.)

AGUAS DE MONDARIZ

Fuentes de Gándara y Troncoso



De maravillosos resultados para las
afecciones del estómago,
hígado y riñones.

De venta en los establecimientos de
viveres, boticas, cafés y hoteles.

J. CALLE Y Ca., S. en C.

OFICIOS 12-14. — HABANA.

CLORO-ANEMIA

PÍLDORAS
Y JARABE

BLANCARD

IODURO de HIERRO INALTERABLE

ESCRÓFULAS, DEBILIDADES
COLORES PÁLIDOS
LINFATISMO, RAQUITISMO

BLANCARD, 64, Rue de La Rochefoucauld
PARIS

APROBACIÓN DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Bomba Estrella Suprema

EL
GREYSTONE
Un hotel residencial.
BROADWAY Y LA CALLE 91.
NEW YORK

Junto a la entrada del subterráneo.
8 minutos de la plaza del Times.
Comunicación por subterráneo a las
estaciones de Pennsylvania y
Grand Central.

Un hotel nuevo y bonito, con 600 ha-
bitaciones; de arquitectura perfecta.
Todos los cuartos dan al exterior y
tienen buena ventilación. Se alquilan
solos o en combinación. Los cuartos
están amueblados lujosamente para sa-
tisfacer los deseos de los que deman-
dan que todo sea de buen gusto y al
mismo tiempo que el precio sea más
razonable que en cualquier otra parte.
Una buena vista al río Hudson, el
Parque Central y las Falladas de
New Jersey.

Se mantiene un restaurante para los
huéspedes que saben apreciar un ser-
vicio esmerado, una cocina excelente
y la atmósfera que caracteriza el
hogar refinado.

TEATRO DEL PRADO

Empresa

BLANCO Y MARTINEZ

Paseo de Martí 70

Teléfonos M-9218 y M-4534.



El más moderno.—El más
elegante.—El más cómodo de
la Habana.

Cine combinado con
concierto.

Magnífica orquesta dirigida

por el profesor

JOAQUIN MOLINA.



Selectos Programas

—¿BAILAMOS?— dijo ella, poniendo la aguja del fonógrafo en el borde del disco.

—No, gracias, te lo agradezco mucho,—declinó él—, pero tengo hoy los callos encabritados. En estos días húmedos estoy reñido con la danza.

Sin replicar, la joven puso en movimiento el aparato. La bocina comenzó a vomitar compases sincopados, la estridente algarabía de un jazz epiléptico. Entonces ella se puso a bailar sola junto al instrumento, marcando mucho el tiempo con los hombros, una combinación loca de shimmy y Charleston. A ratos reía a carcajadas, siguiendo el hilo de la música.

El joven la contemplaba con admiración, casi con idolatría. Una semana antes se habían conocido accidentalmente en un teatro y en seguida habían intimado. En el fondo estaban enamorados el uno del otro, pero todavía no se habían dicho palabras definitivas. Paseaban, comían juntos a intervalos, se tuteaban ya y flirteaban de lo lindo. Pero nada más. Esta noche que a él le dolían los callos—¡maldición!—dejarían de ser amigos. Porque las cosas habían llegado a un límite que exigía declararse, a toda orquesta, y entrar a gran velocidad en la categoría de los prometidos.

Cesó el rugido de la banda dentro de la caja filarmónica.

Hilda y Percival se miraron. Sonrieron. Volvieron a sonreírse. Ya no tenían nada frívolo que comunicarse. Sólo cosas trascendentales les restaba por decirse. Se miraban. Se sonreían. Sí.

—Vamos a jugar a la lunita—musitó ella, lánguida, una vez recobrada de la excitación del solo de baile.

—Bueno,—asintió él, resignado, usando en sus pobres pies, tan atormentados como su espíritu.

Jugaron a la lunita. Percival la persiguió por todo el apartamento, des de la pequeña saleta hasta la minúscula cocinita, al tra-

—Bailamos?—dijo ella, poniendo la aguja.

vés del diminuto dormitorio y del homeopático cuarto de baño. Agil y leve, ella se escurría siempre, escapando a la captura. En una de las revueltas él tropezó con un umbral saliente y ofreció, sobre la alfombra, el espectáculo de un pelotero robándose la base. Empero, se levantó instantáneamente, semi-furioso, la cara echando llamas. Ella chilló al sentir el desplome y se refugió bajo la cortina de la ducha.

Percival aprovechó la oportunidad para dar un descanso a sus molidos pies y se sentó en la cama, inmenso catafalco blanco laqueado que ocupaba dos tercios de la habitación de dormir. Le extrañó un tanto que fuese tan vasto el lecho; pero no sacó de ello ninguna consecuencia, ni se puso a digerir la observación, ni a rumiar el dato. Su cabeza, pequeña y estrecha, no estaba hecha para albergar ideas sagaces.

Hilda le arrancó del enorme tálamo por las dos manos y lo obligó a jugar al tieso tieso. Al tercer giro desprendieron una manopara y pusieron en peligro un tabique.

Sofocados, jadeantes, acabaron por sentarse en el diván del saloncito. Conversaron. Ella produjo un paquete de cigarrillos opiados, cuyo color hacía pendant con su payama cereza. Fumaron.

Después hicieron café en un colador ruso, y comieron del exquisito cofre de bombones que había traído Percival, y, finalmente, apuraron sendas copas de chateau verde.

Cuando anocheció del todo no encendieron las luces, sino que alzaron los visillos de la ventana y se pusieron a contemplar el rumoroso abismo de la calle, donde los infelices peatones luchaban esquivos, para no perecer aplastados bajo las máquinas.

AMIGOS DE CONFIANZA

Por

ARTHUR C. BROOKS

(ILUSTRACIONES DE PORTELL VILA)

—Si—suspiró ella,—pero...
—¿Pero qué?—murmuró él.
—Mi marido.

—¿Qué marido?—interrogó Percival, atenciéndola los dedos.

—El mío! ¿No lo sabías, amor mío?
El joven saltó en el diván, se puso en pie, encendió la lámpara. La luz iluminó sus facciones descompuestas. Estaba lívido.

—Casada! ¡Dios mío! ¡Y yo que te quería ya más que a mi vida!

Ella estaba ahora llorando.

—Casada!—repitió él amargamente.

—Nunca me dijiste nada!

—No lo creía necesario —replió él ella.

—No estorbaba nuestra amistad, nuestra buena amistad.

—Demasiado buena...—rió con sequedad Percival.

—Si éramos amigos de confianza, amigos íntimos.

¡Valiente confianza e intimidad! Y te reservaste ese dato, para ti sin importancia. ¡Una bagatela! Me has tomado por un merodeador de matrimonios, por un des trozador de hogares?

Ella sollozaba bajo un cojín.

Se inclinó sobre la joven y hurgó en su cerebro para encontrar un epite-

to suficientemente cruel con qué calificarla. Al fin explotó:

—¿Perfida! ¡Impura!

—Perdón—impetró ella, extendiendo sus brazos.

Percival apartó rudamente las manos que imploraban.

—Dime—ordenó con brusquedad.—¿Vive él agua, contigo?

—Por supuesto!—murmuró ella, agonizante, ruborizada, indicando con un gesto furtivo la cámara nupcial.

¡Tick! ¡Tack! ¡Tick! ¡Tack! Se sintió latir el reloj de pared largo rato.

—¿Quién es él?

—Comisionista. Casi siempre ausente de la ciudad... ¿Pero, ¿adónde vas? Esta noche se halla fuera, muy lejos. Ahí está el telegrama.

Percival no respondió. Ya estaba hinchando, enfundado por ponerse veloz el abrigo. Al fin, logró embolsarse al revés. Después se encasquetó de un golpe el sombrero. Para llegar a la puerta necesitó derribar una silla, empujar una mesa y arrollar un buen tramo de alfombra.

¡Bang! Sonó el portazo.

Ella se alzó rápida, sonriendo. Corrió a la entrada y miró a lo largo del corredor. El fugitivo se internaba en ese momento en el ascensor.

—¿Percival! ¿Percival!—llamó esperanzada. ¿No te vas ya! ¿Por qué te has enfadado?

Percival respondió precipitadamente, temeroso de ser alcanzado:

—¡Has dicho matrimonio! ¡Pues bien, esa es una partida en que sólo pueden jugar a un tiempo dos personas. ¡Bádate esol!

¡Clang! ¡Click! Sonaron las rejas.

(Verdón para BOHEMIA, por Gonzalo G. de Mello.)

Percival fijó sus ojos en el perfil de camateo de Hilda. Esta volvió el rostro y hundió sus pupilas en las del joven. El esmalte de las húmedas corneas y el brillo de los dientes blanqueaban en la penumbra. Se sentían nerviosos, febriles, transfigurados por la inmanencia del instante supremo. Súbito, él asió una de las suaves mamecitas adorables de su amiga y se dio a besarla con voracidad salvaje.

Ella no dijo nada, nada.

—Di sí. Hilda,—imploró el joven.

—¿Pero qué?—murmuró él.

—Mi marido.

—¿Qué marido?—interrogó Percival, atenciéndola los dedos.

—El mío! ¿No lo sabías, amor mío?

El joven saltó en el diván, se puso en pie, encendió la lámpara. La luz iluminó sus facciones descompuestas. Estaba lívido.

—Casada! ¡Dios mío! ¡Y yo que te quería ya más que a mi vida!

Ella estaba ahora llorando.

—Casada!—repitió él amargamente.

—Nunca me dijiste nada!

—No lo creía necesario —replió él ella.

—No estorbaba nuestra amistad, nuestra buena amistad.

—Demasiado buena...—rió con sequedad Percival.

—Si éramos amigos de confianza, amigos íntimos.

¡Valiente confianza e intimidad! Y te reservaste ese dato, para ti sin importancia. ¡Una bagatela! Me has tomado por un merodeador de matrimonios, por un des trozador de hogares?

Ella sollozaba bajo un cojín.

Se inclinó sobre la joven y hurgó en su cerebro para encontrar un epite-

to suficientemente cruel con qué calificarla. Al fin explotó:

—¿Perfida! ¡Impura!

—Perdón—impetró ella, extendiendo sus brazos.

Percival apartó rudamente las manos que imploraban.

—Dime—ordenó con brusquedad.—¿Vive él agua, contigo?

—Por supuesto!—murmuró ella, agonizante, ruborizada, indicando con un gesto furtivo la cámara nupcial.

¡Tick! ¡Tack! ¡Tick! ¡Tack! Se sintió latir el reloj de pared largo rato.

—¿Quién es él?

—Comisionista. Casi siempre ausente de la ciudad... ¿Pero, ¿adónde vas? Esta noche se halla fuera, muy lejos. Ahí está el telegrama.

Percival no respondió. Ya estaba hinchando, enfundado por ponerse veloz el abrigo. Al fin, logró embolsarse al revés. Después se encasquetó de un golpe el sombrero. Para llegar a la puerta necesitó derribar una silla, empujar una mesa y arrollar un buen tramo de alfombra.

¡Bang! Sonó el portazo.

Ella se alzó rápida, sonriendo. Corrió a la entrada y miró a lo largo del corredor. El fugitivo se internaba en ese momento en el ascensor.

—¿Percival! ¿Percival!—llamó esperanzada. ¿No te vas ya! ¿Por qué te has enfadado?

Percival respondió precipitadamente, temeroso de ser alcanzado:

—¡Has dicho matrimonio! ¡Pues bien, esa es una partida en que sólo pueden jugar a un tiempo dos personas. ¡Bádate esol!

¡Clang! ¡Click! Sonaron las rejas.

(Verdón para BOHEMIA, por Gonzalo G. de Mello.)



La luz iluminó sus facciones descompuestas...

Qué Lata!

Por **HERNANDEZ GARDINAS**



- ¿QUE TA RIDICUL MI LACITO?
- SI TIENES QUE PONERTE UNO DE COLORE MA LLAMAT'OS, HAY QUE FOMENTAR EL "TURISMO"

TE VOY MULTAR POR NO LLEVAR PUESTO EN EL CAJON UN LETRERO QUE DIGA "TORISMO".
- PERO GUALDIA, MIRE QUE ...
- NADA, HAY QUE FOMENTAR EL "TORISMO"



- YO SOY UN "DANMIFICAO" ¿QUE PACHO CON LOS MENUDOS?
- COMPADRE NO PIENSE MAS EN ESO TENEMOS QUE FOMENTAR EL TOURISMO



UNO DE LOS NUMEROS DE QUE SE COMPONE EL PROGRAMA DE FESTEJOS PARA FOMENTAREL TOURISMO

Bohemia



SE RUMORA....

BAJO EL EL IMPERIO DE MOMO



Al desfile carnavalesco del pasado domingo, que no estuvo todo lo animado que se esperaba, acudieron muchos grupos de bellas mujeres, que con su alegría y gentileza, hicieron las delicias de los espectadores. Aquí ofrecemos algunos de esos grupos femeninos y un aspecto parcial del paseo.

(FOTOS VALES.)

DE LA HORA ACTUAL



El Dr. Rafael Martínez Ortiz y varias de las personas que fueron a despedir al señor José Méndez, quien marcha a Madrid a hacerse cargo del Consulado General de Cuba en esa ciudad.



Mrs. Downs, esposa de Vicepresidente de los Estados Unidos, con algunas de las personas que fueron a despedirla, el día de su regreso a los Estados Unidos.



El empresario de ópera, Sr. Adolfo Bracale, durante su reciente visita a nuestra redacción, en compañía de varios redactores que le dieron la bienvenida.



Miss Borden, a su llegada a Cuba, en compañía de su mamá y del señor S. S. Haren, gerente general de la "Fox Film de Cuba, S. A."



MISS OLIVE BORDEN
Estrela de la "Fox Film".

(FOTOS VALES.)



**COMM. HIPOLITO
LAZARO**

Lázaro otra vez entre nosotros! El gran tenor español, tan querido de nuestro público, inaugurará la temporada de Mayo, que nos ofrece el empresario Cav. Adolfo Bracale, con la ópera "Aida". En el próximo número daremos detalles de los últimos éxitos de Lázaro en los primeros teatros de Italia.



**AURORA
BUADES**

Esta joven y bella cantante española, es ya una celebridad. "Mezzo soprano contralto", ha sido consagrada en los primeros teatros de Europa y América. Sus últimos éxitos son los alcanzados en las recientes temporadas de los teatros "Colón", de Buenos Aires y "Municipal", de Río Janeiro.

LA PROXIMA TEMPORADA DE OPERA

**LEONETTA
BALDUCCI**

Primera soprano lírico, que en sólo tres años que lleva en la carrera artística, ha sabido elevarse a la celebridad, por sus facultades vocales y su grande arte escénico.



**BIANCA
GHERARDI**

Artista joven, hermosa, una de las sopranos ligeras que por su bellísimo órgano vocal sorprenderá agradablemente.



**ELEONORA
CORONA**

Primera soprano dramático, ya consagrada entre las primeras cantatrices italianas. Es indudable que ennumeraremos aquí los triunfos a la cantante; basta decir que

actuó en la temporada última del teatro "Alla Scala", bajo la dirección del ilustre maestro A. Toscanini. Actualmente se encuentra en el teatro "Casino" de Monte Carlo, interpretando el personaje de Floria Tosca, con gran éxito.



El conocido industrial señor Claudio Conde, fiel a su promesa, hizo entrega el último día de carreras de una copa al jockey que durante la temporada llevó más ganadores a la meta y de una brida y bocado de plata al dueño del caballo "Seith Hope", que fué el que más carreras ganó.



De la Pasada Temporada Hípica

Dos aspectos de la concurrencia que asistió al último día de carreras en "Oriental Park".



En el último día de la pasada temporada hípica, resultaron triunfadores estos dos jockeys, los que fueron muy celebrados.

(FOTOS. VALES.)



Facetas de la Actualidad



Miembros de la Directiva del "Cuban Telephone Club" que ofrecieron al vicepresidente de esa compañía, Sr. J. A. Fernández y a su esposa Sra. Georgina Zaldivar de Fernández, un champagne de honor en el hotel "Sevilla", con motivo de la celebración del onomástico del señor Fernández.

Un aspecto de la concurrencia que asistió al champagne de honor ofrecido a los esposos Fernández, en el hotel "Sevilla" recientemente.



El comandante del crucero "Cuba", y los señores Posso, Bustamante, Irach y Bigelow, momentos después de examinar los botes motores que llegaron a bordo de ese buque.



LUIS MARTINEZ REYES

Que acaba de graduarse de doctor en Derecho Civil en nuestra Universidad.

Notas Gráficas del Momento



La señorita Emma Piñeyro, la Sra. Rosario Sansores y los señores Amadeo Roldán, Rafael Cabrera, José Sinelnikow y Albino Roldán, miembros componentes del cuarteto "Música Nueva", que tomaron parte en la fiesta artística celebrada el sábado en la Redacción de BOHEMIA.



La recitadora mexicana señorita Emma Piñeyro.



Busto de Martí, obra del capitán Raimundo Ferrer, agregado militar de la Legación de Cuba en Roma. Esta obra acaba de ser recibida por la Secretaría de Estado.



Dos aspectos de la comida ofrecida en los salones del "Country Club", al vencedor en las competencias de golf, recientemente celebradas bajo los auspicios de esa sociedad.



(FOTOS VALES.)

Las venusas hermanas Gladys e Irma Filbin, figuras importantes en "Vanties".

NUEVA YORK, la clásica metrópolis de las prohibiciones, es—después de todo—un paraíso con sus múltiples tentaciones y sus Evas maravillosas. Por más censores que surjan, los teatros de Broadway continúan presentando hembras desnudas y actos atrevidos. En las últimas semanas se inauguraron dos revistas que son dignas de causar maravilla en el más pesimista espíritu crítico. Una de ellas es "Yours Truly", presentada por Gene Buck, con la diminuta rubia Hilda Ferguson. La otra revista es "Rio Rita", que acaba de inaugurar el gran coliseo de "Zigfield". Este teatro es otra maravilla. Está hecho bajo la inmediata dirección de su propietario Florence Zigfield, el veterano empresario que ha presentado las mejores revistas teatrales que se han visto en este país.

En estas revistas la decoración y la falta de decoración en las damas es lo que constituye el principal atractivo. La carne de mujer está al aire. Se ofrece tentadora a los ojos de los pobres que pagan sumas exorbitantes para ir a sentarse frente a aquel desfile de bellezas desnudas. El tormento es danesco, porque las carnes que cruzan frente a nuestros ojos son de tan difícil adquisición como la propia gloria. Los millonarios, jóvenes y viejos, que tienen el privilegio de acercarse a ellas, pagan caro su atrevimiento. Pero a pesar de todo, el público sigue llenando los coliseos, enardecida la mente con la idea de ver ante sí un desfile de desnudeces magníficas.

Así es el espíritu humano: ama lo imposible y lo que huele a pecado. Inútil será la continua y enérgica actitud de las autoridades por suprimir esos espectáculos de carne al aire. Inútiles serán las predicas de los religiosos y de los moralistas. El público, no sólo el masculino, sino el otro también, seguirán llenando a diario los teatros donde la belleza esté más desnuda.

Earl Carroll, el empresario del escandaloso caso de la bailarina en el baño de champaña, con sus "Vanties"; George White, con sus "Scandals"; Gene Buck con sus "Gold Diggers" y Zigfield con su arte desnudo, estarán siempre satisfechos con sus taquillas. El público no quiere pompas ni esplendores. Sólo desea ver carne



DESDE
MANHATTAN
ISLAND

LAS
VENUS DE
CARNE

desnuda, aunque las luce, no sean pura. Esta es época de desnudez, no de arte. Lo que importa es la cantidad de lascivia que pueda despertar el espectáculo y no la pureza de los cuerpos. Los habitantes de Nueva York, ya empiezan a favorecer las cadenas voluminosas y no los cuerpos casi masculinos que eran el prototipo femenino de hace dos lustros.

Para mí, que voy a esas revistas en calidad de cronista, el espectáculo no tiene suprema importancia, aunque convengo que muchas veces hay arte en esas exhibiciones. Los newyorkinos creen—en cambio—que estas revistas representan el summum del esfuerzo artístico. Quizás tengan razón. Dios, más sabio que los escultores, esculpió sus mujeres en carne viva.

J O S E M A N U E L B A D A

EL CULTO ESTÉRIL

ESPAÑA es uno de los países en que está más arraigado el culto de los muertos. Se ha dicho repetidas veces, hasta convertirse en lamento, que España es migrata con sus glorias y que las sepulta enseguida en el olvido. Habría mucho que decir sobre esto. No hay, como ella, nación que se sostenga tan bizarramente sobre el recuerdo de algún nombre ilustre. Si se borrasen algunos nombres de su Historia, la gente se escaparía al mito para levantar algunos altares en que pudiera alimentarse la llama patriótica. Pero, ¿no será quizá la Historia, en la mayor parte de los casos, una Mitología?

Ahora bien; las figuras ilustres que dejan una estela perdurable en el alma de las muchedumbres, corresponden exclusivamente a dos especies: la épica o heroica y... la que aparece ceñida por un nimbo de popularidad. (Ibamos a decir la especie popular: el bandolero generoso y simpático, el torero, etc.)

Sin los conquistadores, el amor propio indígena no podría subsistir, y si alguien se atreviese a chafar su orgullo con una revisión del Romancero, temblarían las esferas.

Las glorias de otro linaje, eso sí, para él no existen. La fama tiene que venir envuelta en el resplandor de un caso, en la acometividad de una lanza o en el estupor dramático de una hazaña. Y ello es lógico, porque la obra del genio en otras disciplinas que han transformado el mundo, aunque a ellas deba el hombre la condición de su excelencia actual— el tránsito espiritual del "píthecanthropus" al "homo sapiens"—es harto recatada y silenciosa para que sin arduo esfuerzo podamos acercarnos a ella con la llama viva de la admiración.

Volver la mirada a la Historia, aunque sea a sus penumbras más lejanas, es un consuelo, como una reacción frente a la poquedad de los días que corren. Acaso no nos fuese esto necesario si el orgullo vigilante se asomase a esas vidas que han fructificado más acá de los rancios infolios y que las generaciones presentes podían escrutar con provecho. Porque es vana toda admiración que no insida en un íntimo parentesco de afinidades y que no promueva un impulso emulador. El "provecho" de las emulaciones, tan común a los niños, sólo se da aquí en un arte eminentemente pueril, como lo es el cinematógrafo, y en lo que implica un esfuerzo físico de voluntad, un deporte o un juego. Por eso es lo espectacular o lo dramático lo que engendra el gesto

de admiración; no la fecunda investigación del sabio, el descubrimiento del hombre de ciencia o la profecía, rutilante de belleza, del poeta. Las multitudes no se aproximan a la cátedra o al laboratorio, por una economía béotica del sentido de la comodidad; lo toleran todo, menos que el espectáculo espolee su inteligencia y les haga pensar.

Y en esto deben enmendarse, por su bien, las multitudes; por su bien y por su deber de individuarse y cumplir su destino social. Bien esta la tradición gloriosa cuya resonancia epónima llega hasta nosotros para envanecernos, aún a través de páginas históricas, que a menudo rozan la leyenda; pero mejor estaría que las virtudes que encienden nuestro orgullo estuviesen más cerca del espíritu que de la fuerza, de la energía criadora que del instinto ciego, y que en lugar de venerar una sombra que no siempre se recorta íntegra y precisa en nuestro entendimiento, venerásemos a aquéllos cuya obra está más cerca de nosotros y conserva todavía viva una simiente de enseñanza y un cálido acento de sugestión.

Hay que disociar de lo falso y amorfo lo que es auténtico y lo que asume caracteres claramente delineados; lo transitorio, de lo permanente.

El culto a los muertos no reza con las figuras de superior talla intelectual. A éstas se las deja morir en la indiferencia y en el desdén, cuando no en la miseria, sin buscar ni seguir sus enseñanzas, para luego recordarlás de año en año con un gesto de contrita emoción patriótica. Así se espera acaso que Cajal y Unamuno cierren los ojos, el uno viejo y encorvado todavía sobre el microscopio, y el otro soñando en el exilio con una patria mejor. En estos días se cumple un nuevo aniversario de la muerte de Costa, y se vuelve a ungrir con todos los óleos de la excelsitud su recuerdo, mientras sus libros permanecen cerrados y sus enseñanzas caen en el vacío. ¡Terrible drama el del "león de Graus"! Su gran pasión por una España grande fué el ideal y la tortura de su vida. Pobre, paralítico, confinado en su soledad, se consagró con esfuerzo gigantesco a la regeneración de su país y a llevar la cultura y la moral de sus conciudadanos. Pero su obra cayó en surco estéril; ni siquiera se ha realizado uno de los postulados elementales del insigne polígrafo: Escuela y despensa. Sus libros apenas se leyeron y su palabra flameante, unguida como la de un profeta, se perdió, sin eco en las almas, en el erial inmenso de la indiferencia.

EN la maravilla de la tarde soleada que más que de invierno frío dícase de incipiente primavera, en el Paseo de San Vicente, junto a la puerta del Cinema España, que anunciaba en lindos caracteres el estreno de "El Hombre Mosca", para una hora después, junto a los cartelones de colores vivos, junto a las copias color sepia en que campeaba el retrato de Harold Lloyd, una niña de siete u ocho años, una niña que es hoy como fué algún día en su infancia y perdura en su obra la Mary Pickford de "Gorrión", nos salió al paso y, mirándonos con mirada dulce, envolviéndonos en la luz de sus divinos ojos de angelote, nos dijo:

—¿Hace el favor de regalarme diez céntimos que me faltan para pagar mi entrada en el cine?...

Le dimos la moneda que nos pedía, la vimos marchar sonriendo y detenerse en la taquilla para adquirir su localida herata, su ansiada localida...

He aquí en este episodio sentimental, he aquí en la ternura infinita de esta escena, todo el poder del arte mudo magno y arrollador. La niña en cuestión ha visto el cine, sin saber por qué, su belleza le atrae, le fascina y... lo que no haría para saciar su hambre si es que la tuviera, pide limosna para proporcionarse un rato de placer.

El cine es hoy en día, remanso de paz donde se refugian las almas que adoran lo bello. En la pantalla, todo es distinto y todo es igual. Se ríe con Charles Chaplin y se llora con Mary Pickford. Se admira la virilidad de Douglas Fairbanks, la elegancia aristocrática de Alice Terry, la ingenuidad de Lilian Gish... El espíritu se eleva ante la fuerza supererente que emana de la figura ya excelsa de nuestra Raquel Meller y se contrae y amilana ante el misterio de Natacha Rambova... Es Francesca Bertini con su aleonada cabellera, es Tom Mix, como un centauro al galope de su cabalgadura por los ranchos del Oeste. Es Perla Blanca que diríase enferma del mal de amores como una divina "Margarita Gautiere". Es Viola Dana con los bigos insondables de sus ojos. Es Antonio Moreno, el fuerte, Harold Lloyd el de los con-



Alegrias y miserias, risas y lágrimas...

CINEMATOGRAFIA
LA SUPREMA BELLEZA
DEL CINE

Por José Rico de Estasen



El Cine enseña a amar lo bueno, lo noble, lo bello...

trastes tristes, Ramón Novarro el Apolo, Rodolfo Valentino el malogrado, el de los besos de fuego...

Todos nos inspiran las mismas ideas, todos nos hacen conculgar con la más pura de las bellezas cuando, tras haber que dado la sala en suave penumbra, surgen vivos en la pantalla, mientras desgranman los violines el rosario de sus notas más apasionadas.

El cine, dentro de las normas por donde se conduce en la actualidad, enseña a amar lo bueno, lo noble, lo bello... Educa de lei tan do, descubre fuentes de ternura insospechadas, da al amor todo lo que su rango merece por ser dueño de almas y corazones, por haber sido, por los siglos de los siglos, la poderosa palanca que rigió los destinos del mundo.

En horas de hastio y de desesperanza, nada tan grato al espíritu como el placer de sumergirse en un bál de cine y permanecer por espacio de unas horas haciéndonos la ilusión viva y firme de que somos actores de una realidad, viendo puestas de sol, rincones de verduera que semejan paraísos, lagos serenos, mares procelosos. Presenciando alegrías y miserias, risas y lágrimas, lo que el mundo tiene en más abundancia, lo que da la vida, viviendo en unas cuantas horas las emociones, las inquietudes espirituales de muchos días de existencia.

En cada sesión de cine hay un momento en que se pone de relieve toda su belleza y todo su valor estético. No es el instante en que se viene un peligro cuando la chiquillera premia con aplausos el triunfo de los buenos, ni es, tampoco, cuando el local calla y se transforma en templo y las almas se recogen íntimamente sufriendo el dolor que atormenta a los actores de la pantalla. Cuando el cine nos parece más bello, cuando más nos hace ver su fantástica belleza es cuando la sesión termina y se enciende la luz. La luz nos vuelve a la realidad, a la crudeza de la vida, fea y prosaica, si la comparamos con la que acabamos de presenciar, en que los actores parecían en vuelo en aureolas de gloria y los seres parecían almas y las almas diríanse estrellas.

Al bajarse el telón en toda

(Pasa a la Pág. 50.)

La conocí en una lejana ciudad de allende el Atlántico. La llamaban "As de corazón", más que por nada, por su loca atracción a los vaupes.

"As de Corazón" unas veces fingía de maniquí y otras, a la manera de tantas otras cortesanas, posaba para los artistas.

Un escultor, como a la "Sapho" de Daudet, la había hecho famosa al convertirla, por obra y gracia de su genio, en una Venus fenicia que pasó al Museo, en calidad de joya artística.

Y aunque "As de Corazón" se veía reproducida en mármol y sobre las mesas de trabajo de todas las notabilidades del país, no por eso se tornó en orgullosa. Los bohemios seguían siendo sus amigos. Ella, en muchas oportunidades, abandonando la ingrata compañía de un señorito rico, venía a nosotros envuelta en sus blancas pieles, alba por fuera como la paloma de la Anunciación.

"As de Corazón", al acomodarse frente a nosotros, junto al velador del café, de una sola ojeada abarcaba la situación. Sólo unas pobres tazas de leche y unas exiguas medias tostadas. La bohemia no tenía para más. "As de Corazón" entonces, con la espendidez de una reina, hacía servir una cena opipara, pantagruélica. Ella misma, con sus diminutas manos, vertía el rubio Burdeos en las copas, trinchanto después los pollos. La muchacha aquella era el Hada buena de nuestra pena. Inspiraba a los poetas, sonriéndole, amorosamente; protegía a los músicos, recomen dándolos

a los empresarios de los "Music-Hall", y por último, ayudaba a los pintores oscuros, sirviéndoles de modelo desinteresadamente.

"As de Corazón", demás está el que lo proclame, era para todos nosotros, pobres soñadores en lucha con la adversidad, el único bello, lo único espiritual, que encerraba la vida... Era, por decirlo así, la encarnación suprema, quintaesenciada, de nuestros anhelos.

Yo, hasta aquella noche, no hube de conocerla. Torturado por la nostalgia, había sido arrastrado hasta la peña por un compañero de buhardilla. A nuestra llegada, ya "As de Corazón" presidía el ban-

DE MI RETABLO ESPIRITUAL

"As de Corazón"

Por Reel de Buenrevés



quete. La alegría era con todos, Hostil al júbilo imperante, ocupé un rincón de la mesa. Y en tanto se cantaba y se charlaba, permanecí mudo. La conquista de la ciudad me atemorizaba. Sólo, sin más amparo que mis ambiciones, sentía que la fe que me había lanzado a la loca aventura aquélla empezaba en mí a flaquear.

La bohemia se divertía, en tanto yo, el corazón oprimido, sentía como a los ojos me acudían las lágrimas. "As de Corazón" me sonrió varias veces. Y al terminar la cena, luego que el mozo puso sobre sus hombros el abrigo, tomándome familiarmente por un brazo, casi ordenóme:

—Acom pá ña me a casa...

Empezaba a clarear, "As de Corazón" despidió el carruaje que la aguardaba, a la puerta del café. Luego, andando lentamente, recorrimos la anchavía. Tuve que narrarle mi historia a la muchacha; hablarle de mis ilusiones; de mis anhelos. Y cuando, indeciso, por temor a aburrirle, marcaba una pausa, ella, impensadamente mandaba:

—Prosigue...

Así fué que llegamos a la gran puerta de su morada. "As de Corazón" me alargó su mano. Y en tanto yo la retenía entre las mías, me preguntó, entre amable y generosa:

—¿Qué necesitas tú, para triunfar?

—Tener fe,—repliqué.

Ella, mirándome a los ojos, inquirióme:

—¿Y por qué flaqueas, ahora, a los 18 años?... Tienes talento, temple. ¿No crees que

yo pueda devolvarte la confianza perdida?...

Siempre he sido un romántico. Musité pues:

—Sería imposible.

—¿Por qué?

—La fe es amor. Luchar por una mujer a la que se adora, es vencer... Sería imposible... usted...

E indeciso, asustado de las palabras que iban a escaparse de mis labios, callé.

"As de Corazón", sin retirar aún la diestra de entre las mías, suplicóme:

—Concluya usted...

Sentí que la audacia me dominaba.

(Pasa a la Pág. 52.)



MISS OLIVE BORDEN

Rutilante estrella de la "Fox Film", justamente celebrada por su belleza y arte, que se encuentra en la Habana, en viaje de placer y descanso, después de haber rendido una ardua labor en el Sur de los Estados Unidos. BOHEMIA se complace en dar su más afectuosa bienvenida a tan bella y notable artista.



INTERPRETADA por artistas del justo renombre de Virginia Valli, Lou Tellegen y Tullio Carmina ti, será estrenada el día 31 de marzo una interesante producción cinematográfica en el teatro "Rialto".

LOCURA TEATRAL



Se titula dicha producción "Locura teatral", y por su interesante asunto, acertada interpretación y magnífica presentación, puede considerarse como una de las mejores que ha producido la casa "Fox".

"Locura teatral", volverá a ser exhibida en "Rialto" el día primero de Abril.

QUE NECIOS SON LOS HOMBRES



EL día primero de abril será estrenada en "Camopamor", la interesante producción "¡Qué necios son los hombres!", de la "First National Pictures".

Son principales intérpretes de esta cinta, los celebrados artistas Lewis Stone, Shirley Mason, Barbara Ledford y Ethel Grey Terry, cuya actuación artística en la misma, es digna de los mayores aplausos.

"¡Qué necios son los hombres", se volverá a exhibir en "Camopamor" los días 2 y 3 de Abril.





ANTES de entrar en materia presentaré al lector al más importante de todos los personajes que viven a mi alrededor. Trátase de mi cocinero Pedro Manzano Seca, así llamado por su gran afición a los pasteles esos, en cuya confección entran, como elementos esenciales, las manzanas secas. Pedro, cuando salimos al desierto, es el que regula mi vida desde el carro-vagón. Y así llevamos, en lo que va de tiempo, filmadas gran número de películas. Yo he tratado en distintas oportunidades de lanzar a mi cocinero, convirtiéndolo en rival de otros tantos actores famosos. Mas Pedro es un devoto del arte culinario. Sólo he conseguido que se preste a trabajar en dos cintas y eso con la plena garantía de que en ellas haría papeles exclusivos de cocinero.

En una de estas películas yo realicé un buen trabajo en unión de mi caballo "Tony". Y aunque halagado y satisfecho, tan pronto acabamos de filmar la cinta, Pedro Manzano Seca díjome:

—Tom, ¿cuándo regresaremos al rancho? Allí era usted un buen Presidente de Jurado y aquí se ha convertido en un maromero. Me parece que este negocio no es del todo serio.

Yo, aunque comprendí que Pedro tenía razón, me negué en redondo a complacerlo. Y es que el papel de actor cinematográfico produce más que el de Presidente de Jurado, aunque el señor Manzano Seca opine lo contrario, al optar por la seriedad.

No había visto nunca a Nueva York. Dando, pues, una licencia a mi cocinero me dirigí a la gran ciudad, deseoso de asistir a la pelea, por el Campeonato Mundial, entre Jack Dempsey y George Carpentier.

Ya en New York recorrí sus alrededores con el Police Commissioner Enright. Me llevó a través de las calles estrechas, donde las casas apiñadas y sucias, disponíase a tomar su baño cotidiano de polvo. Era Julio y el asfalto de las calles deslumbraba. De vez en cuando una voz gritaba de entre los grupos: "Miren, miren a Tom Mix." Y los muchachos se apiñaban para verme pasar.

Luego de haber visto New York, regresé a Hollywood donde firmé un contrato de siete películas por año. En el campamento de Boy-Scouts de Santa Clara, todos los scouts me pusieron en un gran apuro al presentarme uno de ellos, relatando, todo lo que había hecho por la Asociación. Actualmente, se cambió el papel y ellos hacen mucho por mí. Ellos han hecho mi suceso posible. En varias poblaciones, a donde he estado, abandonando mi vida de peripecias para tomar un descanso, he conocido toda clase de gentes, pero nunca he visto a sujeto alguno que esté fuera de la vida



Tanto cuanto más vivimos, todos más nos adentramos en ella. Esto es igual a una caja de ahorros. Coloca Vd. cien pesos y todo lo que Vd. puede más tarde extraer de la caja si no ha coicocado más, son los mismos cien pesos y quizás un pequeño interés, si los deja por algún tiempo. Cuando en mi vida he tropezado con un ente de esos que dicen que su vida se ha deslizado sobre un lecho de rosas, pienso entonces en las espinas y sonrío irónicamente.

En los bellos días de mi juventud yo recuerdo que allá en Oklahoma, sobre mi caballo y casi sin más fortuna que lo puesto, me consideraba dichoso, tengo preocupaciones que no tenía antes.

Actualmente hay en mis propiedades personas a las que yo trabajo es el que me obliga a permanecer en casa durante la noche. Tienen que contar personas que desean vender algo y ayudarle a venderlo. Traen todo un arsenal de cosas—todo, menos dinero. Algunos de ellos venden pájaros y parecen agentes de cambio en varios meses viene a proponerme un caballo. Los que me han enriquecido conmigo. Han obtenido pingües ganancias, como encasques españoles traídos de México.

En el curso de estas compras he podido hacer una gran observación: La gente que yo conozco no quiere saber nada de antigüedades. Es la gente que gusta de ellas no le agrada mi persona en lo absoluto. Es la razón del por qué un gran salón en mi residencia de Belton, Texas, está repleto de rifles, pieles y sillas que recuerdan los días perdidos en una verde colina del Paseo Country, Texas, donde yo y mi familia y en donde aún se encuentran mis ancianos padres.

Yo, cuando quiero encontrarme en completa libertad, voy al rancho y me siento en la cerca del corral. Casi siempre tengo un caballo. Jamás estoy quieto, cuando llevo botas y espuelas. En

Como enlazó la película Tom Mix

no siempre que tengo que pensar en asuntos importantes, soluciones a mis negocios. Quizás por esto se me juzgue una persona extravagante, pero en tanto permanezco en la cerca, jamás me digo: "Estoy perdiendo el tiempo. Sólo pienso en la figura que mi caballo ha de tener y en la forma en que ambos debemos actuar frente a los cameraman."

En la película que actualmente estamos filmando, tengo que realizar una de esas volteretas de caballo y jinete. Voy guiando un coche de tres parejas de mulas. El villano que quiere detenerme, corta las correas dejando a las bestias libres.

Me trepo a las ruedas y de ellas a la mula más cercana. El villano, ante mis disparos huye, y yo vuelvo con todas las bestias y las engancho de nuevo al coche. Tenemos en esta película una buena trepanía, pero ella tiene que repetirse varias veces.

Ahora, en la ciudad, recuerdo cuantas mañanas las dediqué sentado en la cerca, a pensar en la trepanía esta.

Algunas personas se extrañan de la popularidad alcanzada por las películas del Oeste. He pensado en ello, pero para mí es mejor hacerlas y recibir, por cada una, los dólares que pido, que

no entrar en discusiones acerca de si valen o no valen.

Las películas del Oeste podrán ser malas, pero ello no obstante, viéndolas en ellas muchos podrán aprender la mejor manera de detender la vida, caso de tener que vérselas con bandidos.

De todas las controversias que mis películas provocan, el resultado que más lamento es el de que las familias no dejen verlas a los niños. Y lo lamento porque yo siempre hago las cosas dentro del orden y el derecho. Cuando era pequeño, mi héroe predilecto, lo era Buffalo Bill. Tuve la buena fortuna de conocerle, y todo lo que él hacía era lo que puede hacer un hombre de bien. No quiero dar a los jóvenes ningún mal ejemplo, ya que vivo consciente de mi gran responsabilidad para con la juventud.

No me gustan las cosas inverosímiles. Nunca he filmado una película en la que un duque venga al Oeste y se case con una vaquera. Soy de los que pienso que un vaquero no puede casarse con una joven millonaria. He tratado siempre de demostrar, que todos debemos permanecer en la esfera a que pertenecemos. Siempre soy, en las películas, el vaquero soñador. Sólo poseo mi caballo, mi silla y mis riendas. Esa es mi norma de toda la vida. Cuando todo está listo realizo mi parte y jamás cobro algo en calidad de garantía. Bien puedo ser un capataz del rancho que se enamora de la señorita, pero en el curso del filmo, nunca exijo una escena de fervido amor. Así es como conseguimos que en las películas nuestras, a más de la decencia, puedan admirarse los más bellos panoramas de nuestra patria.

En las historias de mis películas, siempre hay lo que se llama un hombre; esto es, una potencia al-

(Pasa a la Pág. 44.)



MALTINA
TIVOLI
VIGOR,
NUTRICION
BELLEZA



SOLTEROS DE VERANO

HE aquí algunas de las principales escenas de la graciosa producción "Solteros de Verano", de la casa "Fox", que será estrenada en el teatro "Fausto", el día 28 de Marzo, repitiéndose la exhibición los días 29 y 30.

Madge Bellamy, Cosmo Belew, Matt Moore y Hale Hamilton, tienen a su cargo los principales papeles de esta obra, llamada a obtener un éxito muy lisonjero.



El Estreno de "La Modelo de París"



EL día 2 de abril es el señalado para ser estrenada en el teatro "Rialto", la gran producción "La Modelo de París", que presenta la casa "Carrera y Medina".

Como se recordará, son los principales intérpretes de esta obra,

considerada como una joya de la cinematografía, artistas del mérito y relieve de Marceline Day, Bert Lytell, Ward Crane, Miss Du Pont y Eileen Percy.

Aparte la excelente labor que dichos artistas realizan, la obra ha sido montada de un modo excepcional, por lo que es de vaticinar, que su estreno sea un éxito plausible.



Q OS modelos de trajes que lucen estas bellas artistas de la "First National", están confeccionados, según los últimos dictados de la Moda. Tanto por esto, co-

mo por la riqueza de las telas y adornos, han sido favorablemente acogidos por las damas elegantes de Norteamérica. ¿Sucederá aquí otro tanto?



En las antiguas ciudades cubanas es frecuente ver rincones típicos como éste, en que una callejuela mal pavimentada y bordeada por construcciones de humilde aspecto, va a morir, junto a los muros de una iglesia, a donde acuden presurosas mañana y tarde, las beatas de la ciudad a ponerse a bien con Dios, después de haber murmurado, a su sabor, de sus semejantes.

(AMERICAN PHOTO STUDIOS)

Notas Gráficas Extranjeras



Un destacamento de tropas estadounidenses de desembarco, tomado el tren en Corintó, Nicaragua, para ir a ocupar las poblaciones de Chinandón, León, a fin de proteger las líneas ferroviarias.



El enmascarado que aquí aparece es Charles Kadera, quien maneja una máquina eléctrica de soldar en la planta que la "Western Electric Co.", posee en Hawthorne. Kadera usa la máscara para proteger su rostro de la elevadísima temperatura que la máquina produce mientras funciona.

He aquí el nuevo dirigible N-3 que el gobierno japonés acaba de comprar a Italia. El dirigible aparece en su nave del aeródromo de Kasumigaura.

(INTERNACIONAL
NEWSREEL PHOTOS)



La foto muestra el famoso cuadro "Las tres gracias", del pintor norteamericano John Singer Sargent, el que ha sido comprado por el "Metropolitan Museum of Art", habiéndose pagado por él noventa mil pesos.



Este señor es John Mc Ginley y recientemente realizó la hazaña gastronómica de comerse de una sentada cuatro docenas de tortillas, acompañadas de cuatro tazas de café, dos cuartos de azúcar y media docena de vasos de agua y un cigarrillo.



He aquí un tramo de las cercas de alambre de púas que separan y protegen las concesiones extranjeras de Shanghai.

(INTERNACIONAL
NEWSREEL PHOTOS)

Mis Chizuko Komariya y Mis Eiko Tsuruta, que hace poco ganaron el premio ofrecido por el Príncipe Tokugawa, al mejor ensayo sobre la vida de Lincoln.



Por qué Enseñan las Piernas las Mujeres

El Fracaso de la "jupe-culotte" en París.

La falda pantalón y sus consecuencias. ¿Se acabará la piernografía?

POR VICTOR HUGO TAMAYO

sin estridencias de colorines dé a la mujer el traje verdaderamente adecuado a ella y que ya está pidiendo a gritos la vida moderna.

Porque esto es lo grave, lector:

Las mujeres tienen que aprender a vestirse, pues hasta ahora lo único que están haciendo es desvestirse más o menos.

El semi-desnudo de las modas femeninas, la "piernografía" que hoy reina como dueña y señora del mundo, no es más que un aspecto de la crisis provocada por la falta de una orientación firme en el vestido del bello sexo.

No vayan a creer ustedes, como creen algunos verracos, que si ahora las mujeres enseñan las piernas más que antes, es porque están hechas unas perversas, las pobrecitas.

No hay perversión alguna en su delirio de "enseñao", sino un sometimiento, más o menos tácito, a la fuerza de las circunstancias.

Las mujeres nos están enseñando las piernas heroicamente, abnegadamente, porque se las está obligando a ello.

¿Qué quien las obliga?

¡Pues quien va a ser! La desorientación de los hombres, reflejada en las creaciones e invenciones de esos modistos, que no saben todavía cómo deben vestir las mujeres.



Pero los modistos no saben para quien trabajan en su empeño de poner de moda otra vez la falda-pantalón.

Ahora puede que den en el clavo.

El clavo, lector, está en los pantalones de las mujeres, precisamente.

En cuanto se invente una falda-pantalón que sea al mismo tiempo cómoda y graciosa, elegante y práctica, pasará con ella como con la melenita: que se impondrá por sí misma.

La mujer moderna está llamada a vestirse de lo que ella quiere ser, noblemente: de compañera del hombre.

La mujer se está vistiendo aún de hembra del hombre. Su traje es todavía un incentivo, un pretexto.

Pero de la misma manera que los hombres se visten no para parecer varones, sino para vivir como hombres, así las mujeres llegarán a vestirse para vivir como ya quieren: muchas y como llegarán a vivir las mujeres. Es decir, que llegarán a vestirse también, no para parecer lo más hembras posible, como

ahora se visten, sino para vivir también su vida.

La falda-pantalón que tienen diseñada los modistos de París, para la próxima primavera, no será, desde luego, un modelo definitivo, ni mucho menos.

Pero la falda-pantalón, en sí, es como un puente, como una transición que prepara el advenimiento del verdadero traje femenino, del que tiene que venir forzadamente, a medida que la mayor cultura de los pueblos vaya dignificando el impulso sexual y el Amor se vaya ennoblecendo.

Como ustedes habrán comprendido, lo que prevenimos no es que las mujeres acabaran por vestirse igualito que los hombres, ni tampoco que caerán en un extremo opuesto al del "enseñao" de hoy, en un delirio de "tapao".

¡Ese tiempo—el del "tapao"—ya pasó!

Lo que anunciamos es que las mujeres acabaran por vestirse de una manera que, al mismo tiempo que será elegante y atractiva, pues nada les quitará a su natural encanto, será también cómoda, práctica, apropiada, en fin, a la existencia que poco a poco va haciendo la mujer moderna, cuyas ocupaciones y costumbres, como se está viendo, tanto difieren ya de las antiguas, llamadas "labores propias de su sexo".

No debe cabernos duda alguna de que la falda-pantalón llegará a ser adoptada por la mujer moderna.

Y ese modelo triunfador no estará hecho con objeto de lucir el cuerpo al hombre... o a las demás mujeres, sino que estará hecho de modo que ayude a la mujer a vivir su nueva vida.

El verdadero traje de la mujer será, pues, aquel que, al mismo tiempo que la embellezca, no le estorbe para nada en su deseo, tan legítimo, de ser la compañera del hombre, de dejar de ser su esclava, su juguete, su objeto de placer.

Pero... ¡ay!

Este, que sí que sería de verdad "el último grito" de la moda en París... y en todas partes donde hubiera dado ya su maduro fruto la civilización moderna, está todavía muy lejos, quizás, de la mente de los modistos.

Se necesita una mentalidad muy superior a la de esos señores costureros para darse cuenta de lo inconsciente que es ya vestir a la mujer como hembras.



En estos tiempos dionisiacos en los que se ha consagrado el desnudo en todos los órdenes de la vida, y "alta encantador el gesto pudoroso de la bella mujer ésta, sorprende tal vez, a la salida del baño—¡oh ingenuidad masculina!—por la ley, indiscreta del fotógrafo. No puso la casta Susana mayor cara de ingenuidad al saber que era atisbada por los viejos bíblicamente libidinosos. Y ello no obstante, esta muchacha, como la Susana de la Parábola, aunque roja por el rubor, en el fondo se sentiría halagada, al saberse deseada y lo que es aún más halagador, admirada... De Eva a la fecha, ¿a qué mujer no le ha agradado la devoción por todos sus encantos, a la hora esa, incierta, en la que rugen en todas las almas, a la manera de tigres, los siete pecados capitales?



LA SEMANA pasada nos han dicho, por cable, que la falda-pantalón va a ser puesta de moda en París, en esta primavera.

Y yo les suplico a ustedes que no tiren a relajo esta noticia, que merece tanta atención, por lo menos, como los temblores de tierra en Oriente o el colotazo que nos va a dar un día de éstos el comenta "Pons-Winnecke".

Esto de que nos avisen que los modistos parisienses tienen ya diseñados unos nuevos modelos de falda-pantalón, es lo mismo que si nos dijeran:

—¿Ustedes se habrán creído que "eso" se nos había quitado de la cabeza? ¡Qué va, viejo! Nosotros no pararemos hasta que les pongamos los pantalones a las mujeres.

Esta es, en efecto, la intención de los modistos franceses, y por eso es que la "jupe-culotte" vuelve por la picada, al cabo de tantos años.

La falda-pantalón tuvo un principio bastante desgraciado.

Fracasó, a pesar del heroísmo con que la defendieron muchas bellas mujeres. Yo vivía en París, casualmente, en aquella época, en 1911, en que apareció la falda-pantalón en la capital francesa. Y fui testigo de más de un arrempujao en los grandes boulevares, aquellos clásicos boulevares tan cosmopolitas, por donde desfilaban los tipos y los trajes más exóticos, sin provocar extrañeza alguna, y que sin embargo, dieron la nota aquella vez de rebeldía ante la "jupe-culotte", pues se chiflaba despiadadamente a las mujeres que se aventuraban con ella por las calles.

Y no crean ustedes que yo me dije, entonces:

—¡Hombre, parece mentira que en París suceda esto!

Yo comprendí, perfectamente, que la falda-pantalón estaba destinada al más ruidoso fracaso, porque aquellos primeros modelos no podían ser más extravagantes.

Y si la experiencia no es una palabra vana, es de esperar que los modistos franceses hayan diseñado ahora unos modelos más discretos, más de calle que de teatro.

Que en lugar de querer vestir de payasos a las mujeres, como trataron a que la vez se aproximen más a la silueta armoniosa, a la que sin brusquedad y

Trimalta
EXTRACTO
TRIPLE DE MALTA



CERVEZA

Polaris

CLARA ESPECIAL

CADA DIA MEJOR



El gran pugilista español Paulino Uzcudun, que triunfa actualmente en los Estados Unidos.

EL HOMBRE DEL HACHA

POR
MAX DE
ABAD



EN esta época de locura universal en que los artistas de cine, los actores y los boxeadores son las figuras más conspicuas, hablar con Paulino Uzcudun, tiene—no cabe duda—un gran interés. Antiguo mente los escritores, los poetas, los cantantes, los grandes trágicos, llenaban la imaginación del público con el rumor de su gloria. Hoy, en cambio, pocos se ocupan de esos personajes. En una época como la nuestra, los que demuestran agresividad, son los que merecen los grandes aplausos y la consideración de nuestros semejantes. No será yo quien vaya a criticar esta nueva locura de la humanidad. Vamos andando con el tiempo y nos dejamos influenciar por él.

La aparición de Paulino Uzcudun en el cuadrángulo es feroz, pero en privado el vasco resulta casi infantil. Es simple y risueño como un niño. Sus manazas y sus espaldas hercúlicas no causan temor alguno a quien habla con él de cosas frívolas. No parece que ese hombre fuera el mismo que, según sus víctimas, quiere comerse vivos a sus contrincantes.

¿De qué hablé yo con "el leñador vasco"? Hablamos de muchas cosas, pero de boxeo ante todo. Su reciente triunfo sobre Knute Hansen lo comenta con satisfacción, pero quiere nuevas glorias. Paulino sabe que hoy es éste el país del boxeo y desea arraigar aquí su prestigio. Está dispuesto a pelear con cualquiera que le designen. Tunney, Dempsey, Maloney, Sharkey... En una palabra, del campeón abajo, con cualquier boxeador de prestigio.

—Soy el campeón de Europa—dice—y estoy resuelto a disputar el campeonato universal.

Cuando Paulino llegó al país, la prensa yanqui lo recibió con frialdad. Ningún periódico tuvo frases generosas para nuestro compatriota. El hecho de haber presentado Paulino una pelea poco brillante en contra de Franz Dieker, el "bulldog" alemán que aquí demostró ser un boxeador de segundo orden, hizo pensar a los cronistas deportivos que Paulino no era sino un "set-up", es decir, hablando en término taurómicos: un maleta.

Sus triunfos más tarde sobre Antolin Fierro y Martín O'Grady no se los tomaron en cuenta. En "knock-out" técnico de Homer Smith tampoco valía nada en Paulino. Tenía que batirse en Nueva York; hacer su debut en la Meca Deportiva o sea el "Madison Square Garden".

Al fin, la otra noche, "El hombre del hacha" se puso frente al esbelto Knute Hansen. Este muchacho de origen danés es una de las promesas más brillantes del pugilismo. Cuenta con una larga lista de "knock-outs" y con muchos triunfos por decisión. Es un buen boxeador, fuerte, elegante y con una técnica admirable.

La pelea fué brutal e interesante. Hubo más entusiasmo y más emoción que en la batalla entre Jack Sharkey y Mike McTigue. Todo el coraje y la fuerza de Hansen resultaron menguadas ante el coraje, fuerza y agresividad de Paulino. Los que dudaban de su habilidad como boxeador, cambiaron de opinión después de presenciar el primer asalto, Paulino en el 3er. round, empezó a dominar su contrario. Knute ya en el cuarto asalto estaba concertado y bajo el dominio absoluto de Paulino. Si la pelea hubiera durado 12 "rounds" lo hubiera puesto fuera de combate.

A la mañana siguiente, los grandes rotativos dedicaron a Paulino toda clase de alabanzas y los cronistas deportivos, dijeron entre otras cosas, que Paulino había venido a desconcertar el programa del torneo de boxeadores para el campeonato mundial, puesto que era de rigor ponerlo frente a alguna de las tres primeras figuras.

Paulino Uzcudun es fuerte, ágil, valiente, pega como una mandarina—y, contrario a muchas opiniones,— sabe boxear. No es—desde luego—un maestro de la profesión como Jim Corbett o George Carpentier, pero sabe tanto como la mayoría de los boxeadores.

El "Tigre de los Pirineos" pronto volverá a batirse en Nueva York. Yo tengo fe en que su carrera sea tan rápida y brillante como la del "Toro de las Pampas" y que como Firpo, llegue a alcanzar el cetro de rey de los puñetazos.



En los talleres de la Keystone Aircraft Co., se está construyendo este enorme avión, en el que el teniente Noel intentará realizar el vuelo sin paradas New York-Paris.

De la Actualidad Extranjera



He aquí al comandante Sarmiento Beires, el aviador portugués que hace poco cruzó el Atlántico, en su viaje alrededor del mundo.

Recientemente fué hecha esta fotografía, en la que aparece el famoso boxer Jack Delaney, en compañía de su esposa y su médico el Dr. Fraick. Delaney está ahora en su hogar, restableciéndose de reciente enfermedad.

(INTERNATIONAL
NEWSREEL PHOTO)

COMO ME ENLAZO LA PELICULA



Tom Mix, en compañía de sus ancianos padres.

ta, vivo, sagaz. Nunca bebo, a no ser en las películas. Creo que esta es una lección para los jóvenes, digna de ser aprendida.

Odio de por sí las cosas que fueron antes de la prohibición, pero también pienso que en ella, al implantarse, hubo una gran equivocación. Si primeramente se hubiesen prohibido los licores fuertes y después de cinco años, los vinos y otras bebidas, el pueblo se hubiese acostumbrado a no ingerir bebidas alcohólicas.

Parezo un predicador, pero no lo soy; así como tampoco un literato. No quiero ver el asombro de mis mejores amigos al reparar en este artículo. Pero, en verdad la razón de que yo escriba, obedece a una petición de esas que no pueden rechazarse.

Yo no sé nada acerca de las mujeres, pero eso sí, de mí sé bastante, por lo cual me decidí a hablar de mí y lo que yo pienso. Y ya que la oportunidad se presenta, quiero hacer saber que permanceo siendo un vaquero.

Deseo sinceramente, por lo tanto, que cuando llegue a nuestro vaquero sea recibido como tal. No porque tenga un poco más o menos de popularidad y sea su actor, se me va a tratar ahora como si no fuera el compañero de aquellos días de la juventud, idos por desgracia, para no tornar.

Yo no deseo ser como esos otros actores, los que olvidados de su humildad, se enfatúan, fabricando palacios para echárselas de príncipes. Mi automóvil no es extranjero. Y en el mejor sitio de la cuadra, siempre tengo a "Tony", el noble bruto que tanto me secundó en esa labor que me ha convertido en rico y popular.

En mí, lo afirmo solemnemente, el orgullo no matará al vaquero.

Antes de tener todas estas cosas que hoy me dicen que son mías, llevaba una vida más sencilla, menos complicada. Estuve siempre en el corral donde me ganaba el sustento. Y de ello no me avergüenzo, ya que como dejo dicho, he sido y seré siempre cow-boy.

Deseoso de ver mundo, quise ingresar en la Marina de Guerra. Mas parece que no servía para Almirante y me rechazaron. Entonces fué que me alisté como artillero. La guerra hispano-americana me sorprendió al pie del cañón. Y con mi batería fui enviado a Cuba a batir el cobre. Cuando le toma del Caney, disparé muchas veces mi pieza contra el fuerte español. Y desde entonces he conservado honda admiración por la bravura de aquellos hispanos. Se portaban como héroes de mis películas, con la diferencia de que en

vez de serlos en la ficción, supieron serlos en la realidad. Cosa ésta que como comprenderá el lector, no es lo mismo.

Después de firmada la paz, fui enviado primero a Filipinas y luego a China, cuando aquella famosa insurrección de los boxers.

Yo sólo hablo de mis batallas y de mis luchas de guerra cuando mi amigo Peter viene a verme. El estuvo conmigo en esos lugares y juntos evocamos las trágicas aventuras de aquellos días.

A mi regreso a los Estados Unidos, cumplido mi compromiso como soldado, encontré pronto en qué ocuparme. El gobierno inglés, en guerra con los boers, compraba gran cantidad de caballos a los Estados Unidos, con destino a su ejército de Sud Africa. Estos caballos estaban por domar. De amaestrarlos nos encargamos unos cuantos vaqueros, realizando una buena labor en este sentido.

Pero a fuerza de oír hablar de la guerra, un día decidimos conocer aquellos sitios famosos. Y al Africa nos fuimos con nuestros caballos y nuestros lazos.

Los oficiales ingleses se interesaron por nosotros. Dimos muchas exhibiciones y luego de terminadas éstas, también pasamos a Inglaterra, donde demás está el que diga que fuimos acogidos con interés y aplaudidos con entusiasmo.

Regresé a Oklahoma y trabajé un poco en mi rancho. Fué allí, donde Bill Rogers y yo nos hicimos buenos amigos y nos fuimos a Memphis, Tennessee, a dar exhibición de lazo y equitación. Rogers, el único de nosotros que tenía algún dinero, nos pagó el viaje a los demás.

Después de varias discusiones dimos la exhibición en el Parque principal. Sólo unas quince o veinte personas la presenciaron. Fué la única que dimos, como es de suponerse. A Oklahoma a expensas de Bill, como es de suponerse.

He sido en los Estados Unidos militar, scout e inspector, en mis tiempos pasados. En Oklahoma fui Sheriff. Una noche memorable, un grupo de amigos nos reunimos. Hablamos de lo que íbamos a comer. Entonces alguien dijo que un plato de espárragos sería de una variedad deliciosa. Ninguno de nosotros sabía cocer los espárragos. El único capaz de hacerlo estaba ya durmiendo en su celda, preso por paz de hacerlo como fué. El caso es que yo, el Sheriff, lo dejé en libertad para que cociera los espárragos. Cuando todos nos levantamos de la mesa para dar prisa al cocinero, éste había volado, llevándose la comida. A ninguno le preocupaba el preso, pero sí los espárragos.

Nadie se preocupó, como he dicho, poco ni mucho. Sólo

(Pasa a la Pág. 45.)

Harvey S. Firestone visitó la Habana

Por MOTORMAN



Mr. Harvey S. Firestone, a su llegada a nuestra ciudad, en compañía del señor José Alvarez y Fernández.

Una nota sensacional de la semana automovilista ha sido la visita de Mr. Harvey S. Firestone, poderoso magnate de la industria norteamericana y una de las figuras más simpáticas del siglo industrial que vivimos.

Mr. Harvey S. Firestone llegó acompañado de su hijo Raymond, el martes próximo pasado y lo que nos ha dicho al referirse a nuestra ciudad nos conforta y enorgullece.

"Desde el mar, sobre la cubierta del buque que nos conduce se siente inexplicable impaciencia por pisar esta tierra. La caricia del sol fuerte, de deslumbradora claridad, la belleza del contorno de la ciudad moderna que recorta un cielo de purísimo azul, el verde brillante y perenne de sus campos y jardines, nos hace sentir feliz a todo extranjero que tiene la fortuna de visitarlo."

Es un himno a la belleza de nuestra tierra.

Firestone es uno de los magos de la industria americana. Hace apenas 28 años era un obrero aventajado, hoy es uno de los hombres más ricos del mundo. Sus fábricas e industrias dan trabajo a muchos miles de millares de hombres, pero aunque rico, poderoso y viejo, trabaja, dirige sus negocios y es Presidente del Consejo de Directores de la gran fábrica Firestone Tire and Rubber Co., de Akron, Ohio.

Apuntaremos levemente algunos datos de la historia comercial de Mr. Firestone que denuncian el increíble desarrollo de los negocios de este hombre privilegiado de la fortuna.

Hijo de padres humildes, leñadores, recibió en su niñez educación rudimentaria que amplió después en sus primeros años de juventud trabajando en un comercio, hasta que reunió un capital que ascendía a \$1,500, con el que puso un pequeño establecimiento en Chicago, dedicándose a la venta de gomas para coches. Esto ocurría en el año 1896. Aquí comienza la historia comercial de Harvey S. Firestone.

No transcurrió un año cuando ya tenía un capital de más de tres mil pesos. Formó una pequeña compañía y se asocia a un comprador fuerte, The Imperial Rubber Co., formándose la Consolidated Rubber

Tire Co., en la cual Mr. Firestone tenía un capital de cuarenta y cinco mil pesos.

Hábilmente compró todas las acciones de la compañía y con su vista de águila en los negocios, observa que ningún estado ofrecía mejores ventajas que el de Ohio y la ciudad de Akron, para el establecimiento de una fábrica.

Con el control de la Compañía en sus manos se tras-

lada a dicho Estado y organiza la Firestone Tire and Rubber company, con un capital de cincuenta mil pesos, de los cuales veinte mil pesos eran efectivos y el resto en valores negociables.

Esto ocurría a la inauguración del siglo XX. En la mañana del día 3 de Agosto de 1900, Mr. Harvey S. Firestone dictaba cartas a su stenógrafa y revisaba las cuentas y balances que presentó el tenedor de libros, sus dos únicos empleados, todo esto, rápidamente, pues tenía ofrecidas dos entrevistas, una para vender acciones de la nueva compañía y otra para cerrar una venta de gomas.

Como se ve, él vendía acciones, vendía los productos del pequeño taller y dirigía personalmente el funcionamiento de la fábrica, entonces Firestone no tenía fábrica propia, pues las gomas se hacían en talleres de otras compañías, pero empleando sus patentes y direcciones técnicas.

En 1902, la Compañía amplió su capital y montó una pequeña fábrica en un local que medía 75 pies de fondo por 150 de ancho, situado al Sur de Akron y dió trabajo a una docena de hombres.

Los primeros productos de la pequeña fábrica fueron vendidos en Cuba por el señor José Alvarez y Fernández, quien hasta hace poco representó a la gran firma norteamericana en esta ciudad. Desde entonces Harvey S. Firestone ha impulsado sus negocios de una manera prodigiosa hasta alcanzar un lugar prominente entre los industriales americanos.

Firestone, Ford y Edison, son figuras universales y magníficos exponentes de hasta donde se puede llegar con el trabajo, la inteligencia y... la suerte.

Del último Field-Day Caribe



Ochoa, de la Facultad de Derecho, vencedor en las carreras de 1500 y 3000 metros.

(FOTOS. VALES)



de Letras y Ciencias, en los momentos que gana la competencia de salto de garroca.



Esta instantánea muestra el momento de arrancada en la carrera de obstáculos.



Esta competencia tuvo un final reñidísimo que llenó de emoción a los espectadores y despertó el más extraordinario entusiasmo.

Esta instantánea muestra claramente el instante de la arrancada en una de las principales competencias del sábado.



El triunfador llega a la meta, mientras su hazaña es premiada con una entusiástica y prolongada ovación.



He aquí a Jessel Melenic, ganador del salto largo con impulso, una de las más interesantes competencias entre todas las celebradas.

(FOTOS. VALES)

Como me enlazó la Película

(Viene de la Pág. 44.)

yo, al darme cuenta de lo sucedido, me vienen un gran parieto, pues tenía que capturar al cocinero. Después de vagar cierto tiempo alrededor de la ciudad, cierta música que yo sabía al fugitivo le gustaba tocar frente al piano. Subí al piso de donde salía la música y le eché mano al cocinero aprovechado. Le hice que nos cociera unos nuevos espárragos, que los otros habían traído y una vez que lo hubo hecho lo guardé en un nuevo en su celda.

De mi vida llena de aventuras y accidentes, las películas dicen bastante. El lector se preguntará cómo fue mi ingreso en el Cine. Allá voy a narrarlo.

Una vez fui a Cheyenne, a participar de unas justas hípicas que allí se celebraban. Gané el primer premio. Y cuando fui a colmar mi check al Banco local el Presidente de la Institución, que también había presidido el Jurado encargado de otorgar las recompensas, en palabras justas hípicas, hubo de decirme:

—He recibido un telegrama en donde una Compañía de películas me pide que le recomiende a un vaquero, capaz de filmar una película del Oeste. Si le conviene el asunto, le daré una carta de presentación. El negocio es en Chicago.

Acepté la carta y fui a Chicago, más que por nada por curiosidad. Confieso que por la perspectiva esa, de ser actor, no me entusiasma.

Había visto algunos dramas del Oeste, donde los que cabalgaban parecían que lo habían aprendido por correspondencia, pero yo no tomaba ese negocio en serio. Cuando ellos me dijeron que me pagarían cincuenta pesos semanales, la suma me pareció tan crecida, que creí que no hablaban en serio. Fui a preguntarle al único amigo que yo tenía en Chicago lo que pensaba del asunto, y me dijo: "Conozco la compañía, sus dueños están prosperando. Pídele setenta y cinco pesos."

Entonces pensé que mi amigo también quería tomarme el pelo. Cincuenta pesos eran más de lo que yo ganaba en un mes y abandoné a Chicago sin firmar el contrato, indignado contra toda aquella gente que se había burlado de mí. No me cabía en la cabeza que personas sensatas pagaran 50 pesos a la semana a un vaquero, sólo por montar un rato a caballo y hacer algunas de las pasadas que en el rancho hacíamos de gratis cuando había muchachos presentes. Los señores de la Compañía mandaron en mi sermónito a un agente.

Este me ofreció cien pesos a la semana, con tal de que yo prestara mi rancho para hacer en él la película. Convencido por un amigo más inteligente que yo de que el asunto era serio, acepté, firmando un comoromiso. El agente se marchó, anunciándome que dentro de pocas semanas el resto de los actores se encontrarían todos en mi rancho.

Fui a la Estación a esperar a mis nuevos amigos. Me inquietaba la censura de mis vecinos, enemigos por sistema de todo lo que huele a arte.

Por fortuna, los vecinos acogieron contra su cosumbre bien la idea y me ayudaron a filmar la película. Se trataba de una cinta educativa: "La historia del 'beef' o sease el desenvolvimiento de la carne de vaca desde que ésta nace hasta que se conserva empaquetada en latas. La Compañía quiso entonces hacer dramas en nuestro Oeste. Nosotros no teníamos figuras de actores. Sólo aparecimos como extras. Sólo nos sabíamos en largas carreras. Sólo decríe

Las Tres Hijas del Duque

(Viene de la Pág. 5.)

El centinela estaba aún de pie, apoyado en el quicio, mas con una daga enterrada hasta la empuñadura, en el corazón. Una de las duquesas lo había apuñalado. ¿Belangera, Ivelania, Merilda?... Nadie podía afirmarlo. Las tres, a una, había sido víctimas del maleficio de los paganos.

El duque encontró coigadas del bisón de la puerta y a manera de reto, una guzla bohémica y una ramita de retama. Los descreídos, en venganza al edicto del viejo Duque le habían llevado sus joyas más preciadas; aquellas tres niñas que el guardaba para desposarlas con tres reyes francos, que habrían de venir a través de la Selva Negra.

La guarnición de la ciudadela en vano recorrió toda la comarca. Nunca se pudo dar con las huellas de las tres duquesas ni nunca, tampoco, volvió a pasar por allí la banda de gitanos aquella, venida de las marcas de Bulgaria y del lejano reino de Bohemia.

(Versión castellana, para BOHEMIA, de Guillermo de Sanz.)

R E P A R A C I O N
DE MAQUINAS DE ESCRIBIR,
PROTectores DE CHEQUES
Y FOLIADES.

Luis de los Reyes

AVISOS: TELEFONO A-1016.
TALLER:
MERCADERES NUM. 11.

A. Vales

FOTOGRAFO
ESTUDIO
M. GOMEZ (antes) MONTE 313.
TELEFONO A-1004.
HABANA.

produciendo el consiguiente pánico. En resumidas cuentas, que tuve que acabar por matar el lobo a tiros.

La escena, como es de suponerse, fracasó, más desde entonces, mi carrera estaba hecha.

En lo sucesivo hice primeros papeles hasta llegar a convertirme en el Tom Mix actual. Del resto de mi carrera, nada tengo que decir. Ya bastante han hablado los periódicos del humilde actor que a pesar de toda su gloria y su dinero se sigue sintiendo vaquero.

Nada de charleston... Nada de pantalones Príncipe de Gales. El sombrero alón y el lazo a la cintura. Junto a ellos nací y con ellos volví y mi humanidad moriré.

especialmente para BOHEMIA. (Nevera.)

El buen pitching de Jess Petty en la Novena de los Dodgers

LA pésima demostración dada por los "dodgers" de Brooklyn, en la pasada temporada de base-bail, fue objeto de diferentes comentarios en los círculos baseboleros. Todos están conformes en que Wilbert Robinson tenía un team aceptable, y que sólo la mala actuación de algunos players hizo posible que quedara fuera de la primera división. Algunos culpan a Lazzy Vance y a Burleigh Grimes como responsables del desastre, debido a que estos dos lanzadores, ganaron muy pocos games en la season, resultando continuamente expulsados de box por el hero hitting de las novenas contrarias.

Otros, dejando a un lado el pitching staff del team, y mirando tan sólo a los regulares de la novena, piensan,—sin que les falte razón,— que el débil batting de Jacques Fournier, Zach Wheat, Walter Maranville y Whitey Witt, contribuyó en mucho a las continuas derrotas del team. Los fanáticos del Brooklyn esperaban mucho de estos jugadores, los que, sin que se sepa cómo, ni por qué, decayeron notablemente, al extremo de que han tenido que ser vendidos al mejor postor como completas nulidades baseboleras.

Sólo un hombre del team presentado por Robinson en la season de 1926 puede sentirse satisfecho de su labor, pudiendo gritar en alto que nadie como él trató de evitar la catástrofe que convirtió a los "dodgers" en la novena más mala del campeonato.

Este individuo fué Jess Petty, el celebrado pitcher zurdo, que de haber obtenido una buena ayuda de sus compañeros durante la temporada, habría resultado el champion pitcher del circuito.

Jess Petty pitchó muy buena pelota en 1926; tal vez, como nunca lo haya hecho en su vida, pero no recibió la ayuda de sus compañeros y perdió muchos juegos en los que debió haber sido siempre el triunfador. A pesar de ello, ganó más juegos que los que perdió, demostrando que sabía imponerse a la mala suerte que le perseguía.

Petty inició la temporada en brillantísima forma. El Brooklyn había perdido numerosos juegos de exhibición con los New York Yankees, y con este motivo, se suponía que la novena coreanaría sin gran entusiasmo la season de 1926, perdiendo los primeros juegos que celebrara. Muchos players del team: creían no tener chance, y sólo pensaban en Dazzy Vance y Grimes como los únicos capaces de contener el ataque del enemigo. Petty, sin embargo, no perdió su entusiasmo y en el primer juego de la temporada dejó a los famosos Gigantes en un solo hit, propinándoles la más espesa de las hechas. Después, siguió su cadena de victorias y convirtióse en uno de los pitchers más temidos de la Liga Nacional. Pero, el Brooklyn no bateaba, no fideaba, y esto le hacía perder muchos encuentros que, en otro team cualquiera, hubieran sido fáciles victorias para él.

Muchos creían que Jess Petty es un novato, pero se equivocan. Es un veterano del base-ball, que ha tenido la mala suerte como compañera en su carrera, y sólo en la vjez ha podido pasar a las Mayores.

Nació en el pueblo de Orr, Oklahoma, el 23 de Noviembre de 1894. Petty corrió junto a sus familiares por la ciudad de Denton, en Texas, Olney y Wichita Falls, donde acabaron por establecerse. Allá por los años de 1913, 1914 y



He aquí a Jess Petty, el gran lanzador de los "dodgers" de Brooklyn, que resultó uno de los pitchers más efectivos de la Liga Nacional en la pasada temporada. Críticos y expertos aseguran que Jess será la sensación del pitching en la próxima campaña de las Ligas Mayores.

1915, comenzó a jugar base-ball, incorporándose fácilmente a un team semi-profesional, donde consiguió gran éxito. Poco a poco fué levantando cartel, hasta que su nombre se hizo popular, llegando a oídos del manager del club San Antonio, de la Liga de Texas, el cual le ofreció un ventajoso contrato.

Sus demostraciones siguieron agradando, hasta que los "indios" del Cleveland, por medio de sus scouts, le ofrecieron un puesto de su staff. Su estancia en la Liga Americana fué muy corta, pues en pocos días fué cambiado al New Orleans de la Liga del Sur y ahí al Waco, de Texas, donde finalizó la temporada.

Entonces llegó la guerra, y Jess, como todos los valientes americanos, fué de los primeros en alistarse para cumplir como bueno en el frente europeo. Su actuación en la 36th división ha sido favorablemente comentada por los principales jefes del ejército, quienes aseguran que Petty en la guerra, se hizo respetar de sus enemigos tanto como ahora en la paz.

Habiendo regresado del frente, volvió a vestir el uniforme basebolero en Mayo de 1919, cuando en la 36th división ha sido favorablemente comentada por los principales jefes del ejército, quienes aseguran que Petty en la guerra, se hizo respetar de sus enemigos tanto como ahora en la paz. Habiendo regresado del frente, volvió a vestir el uniforme basebolero en Mayo de 1919, cuando en la 36th división ha sido favorablemente comentada por los principales jefes del ejército, quienes aseguran que Petty en la guerra, se hizo respetar de sus enemigos tanto como ahora en la paz.

Los cuatro temporadas permaneció Petty en la Asociación Americana, hasta que en 1925, conquistó los honores del pitching de la Liga, con uno de los mejores porcentajes que se recuerdan. Los dueños del team pusieron precio a sus servicios, que fueron disputados por varios clubs, hasta que los "dodgers" resultaron los más pagados con un check de veinticinco mil pesos y varios jugadores.

Dos años lleva Jess en la Liga Nacional, y aunque hasta el presente no ha sido uno de los primeros pitchers de la Liga en los totales de victorias y derrotas, poco a poco ha ido demostrando sus condiciones, que son las mejores posibles.

Sierdo de regular estatura y con un peso de ciento ochenta libras, nadie podría pensar que Petty tuviera tanta velocidad en sus bolas, sin embargo, hombres como Robinson, Hornsby, Carey, Frisch y Cy Williams, han declarado que en la Liga Nacional no hay un hombre que tenga tanta velocidad como la suya.

Sus bolas rectas constituyen su mejor auxiliar, pues como bien dice él: "Un pitcher que tenga velocidad en sus rectas, sólo necesita control para dominar a los contrarios."

El hitter gusta mucho de castigar las bolas rectas, pero cuando éstas son rapidísimas, no hay bateador que pueda castigarlas fácilmente.

"No sé a qué deberé mis éxitos en el base-ball, pero creo sinceramente, que ellos se deben a mi fe ciega en el triángulo,—ha dicho Petty.

No soy de los pitchers que una vez el juego a su favor, se dedican a pitchear cualquier cosa a sus contrarios en la seguridad de que tienen buenos compañeros que les respalden.

Sé que en base-ball todo es posible y eso me hace pitchear buena pelota desde el principio hasta el fin."

Paulina y Lacalle

ENCARGOS Y COMISIONES EN GENERAL
35 Rue de Lyon

Paris

SERVICIO RAPIDO DE ORDENES
POR CORREO

La eficiencia artística y comercial de nuestro personal y nuestras excelentes conexiones en todos los ramos de MODAS y en general, en todo lo necesario para la familia y el hogar, nos permiten asegurarle un servicio económico y satisfactorio si tiene á bien confiarnos sus amables órdenes.

Sírvase pedirnos nuestras condiciones y referencias.



LA CASA MAS SURTIDA
DE LA HABANA.

En materiales para artistas, pintores y dibujantes.

Marcos de fantasía, molduras y láminas.

Especialidad en cortinas automáticas para ventanas.

LA VENECIA

PRESIDENTE ZAYAS 54.

(Antes O'Reilly.)

TELEFONO A-2356.
HABANA.



RODRIGUEZ Y MENDIOLA
PTE. ZAYAS 54 TEL. A-2356 HABANA

La Suprema Belleza del Cine

(Viene de la Pág. 27.)

obra teatral quedamos satisfechos. Hemos descubierto el truco, se ha desenvuelto satisfactoriamente el problema planteado por un hombre y por el mismo resuelto, y, se ha roto el hechizo. Pero el cine más parece obra de dioses que de humanos y del cine siempre salimos tristes, porque sabemos que en la lucha cotidiana que nos espera no hemos de hallar nada semejante a lo que se ha desvanecido en el misterio de la cabina del operador y en el fulgor argentado del lienzo.

En la tarde soleada que diríase de incipiente primavera, en plena rúa madrileña, a la puerta del Cinema España, una niña de grandes ojos pide limosna a los transeuntes para entrar al cine. He aquí toda la fuerza del arte mudo, he aquí el extraordinario poder sugerente del cine ante el que se postra de hinojos, como ante un dios de paganía, el universo entero.

"EL CAÑONAZO"

Muebles de lujo. Estilos clásicos.
PRECIOS DE SITUACION.
GRAL. CARRILLO I.C.
(Antes San Rafael.)
TELEFONO M-1127.



Dos remedios son indispensables a todos aquellos, cuyos pulmones son frágiles; la SOLUCION PAUTAUBERGE los reúne ambos: la creosota, antiséptico, y el fosfato de cal, reconstituyente.

L. PAUTAUBERGE. —París

y todas farmacias.

LA PERLA MALDITA

(Viene de la Pág. 9.)

luego de tomar de entre ellos uno, se lo alargó a Consuelo, explicándole:

—En cuanto se presente ese matecito lo despidés, entregándole esto. Es, aproximadamente lo que vale esa perla.

Y don Servando dejó, entre los finos dedos de Consuelo el documento, en el que constaba que don Paco le debía, amén de los réditos, la friolera de dos mil doblones.

* * *

El día del retorno llegó... Don Paco fué recibido por Consuelo. Los ojos del aventurero fulguraron al ver cómo ella, llevaba la perla, precisamente sobre el corazón. La perla, al lado de las otras, más pequeñas del collar, brillaba a la manera de un astro, rodeado de satélites.

Don Paco fué a doblar la rodilla ante la dama, mas Consuelo lo detuvo. Friamente, con frases que tenían mucho de injurias, lo impuso de su situación. Y luego, al mirarlo abatido, la cabeza sobre el pecho, le alargó el pagaré, murmurando:

—Tomad, caballero... Con esto, os pago con creces vuestra perla.

Don Paco ante la afrenta, se irguió. Loco de dolor, de celos, de rabia, trazó con la recia hoja de su tizana una gran parábola en el espacio y sin proferir palabra alguna, hundió el acero en el corazón de Consuelo. Luego, sin una lágrima, sin que el arrepentimiento lo tocara en el alma, saltó al jardín, perdiéndose por entre las calles de árboles, en tanto la servidumbre, atraída por el grito de agonía lanzado por la dama, en vano trataba de volverla a la vida.

El collar todo, de Consuelo, se manchó de sangre. Mas la única perla que no perdió el rojo vivo de la tragedia, fué la de don Paco. En la Paz, desde entonces se enseña a los viajeros esta perla, joya principal del pequeño museo local. Y luego de vista, el cicero, con voz que tiene algo de maleficio, murmura al detenerse ante la vieja casona que en épocas coloniales fué solar de don Pedro de Aragón:

—La casa, señoras y señores, de "La Perla maldita".

(Versión castellana, para BOHEMIA, de Florisa de Nevers.)

Debilitación en las Enfermedades
CONVALESCENCIAS

CARNINE LEFRANCO

Jugo de Carne de Buey
CRUDA
preparado en frío
y concentrado en
el vacío

De 4 á 6 cucharadas de la sopa por día, para el mesado con un líquido cualquiera, frío ó tibio.

ESTABLECIMIENTOS FURQUOZE
78, Faubourg Saint-Denis, París



TEATRO RIALTO

Domingo 27:
LA VIUDA DE NADIE
Por Leatrice Joy y Charles Ray.

Lunes 28 y Martes 29:
LA ULTIMA FRONTERA
Por William Boyd y Marguerite de la Motte.

Miércoles 30 y Jueves 31:
LOCURA TEATRAL
Por Virginia Valli y Lou Tellegen.

Viernes 1 y Sábado 2:
LA MODELO DE PARIS
Por Marcelline Day, Eileen Percy, Miss Dupont
y Bert Lytell.

Leche PULVOLA C EL ALIMENTO IDEAL PARA NIÑOS Y CONVALESCIENTES

TRADE MARK

AGUA MINERAL SANTA ANA

LA FUENTE DE LA SALUD
EL AGUA MINERAL SANTA ANA
ES DIGESTIVA Y DIURETICA
LA MEJOR AGUA DE MESA
ORDADIA 33 TEL. 1.234

"AS DE CORAZON"

(Viene de la Pág. 28.)

—Usted,—aclárele—, no podrá amarme nunca...

"As de Corazón", rendida tal vez a la poesía del amanecer, respondiome:

—¿Quién sabe!

Perdí la cabeza... La calle estaba desierta. La atraje hacia mí y luego de estrechársla, contra mi pecho, la besé primero en los labios y luego en los ojos...

El amor, me sonreía con la aurora...

Pasaron los días. Y ya cuando, luego de haber luchado y triunfado, una tarde volvía a la linda garzoniere en donde habíamos formado nuestro nido de amor, me encontré con un billete de despedida de "As de Corazón".

"Ya no me necesitas,—me decía,—no sería pues generoso el que me retuvieras. Piensa que hay otros artistas que necesitan de fe y de amor. No me guardes rencor y recuérdame siempre con gratitud."

Sonrei consoiado. Fui en busca de "As de Corazón", y luego de encontrarle, ratifiquéle:

—Tienes razón. Sería egoísta el retenerle entre mis brazos. No te había abandonado por no ser ingrato, mas ardo en deseos de retornar a mi patria. Me iré mañana o pasado... Cuanto antes,

—¿Te acordarás de mí?

—Toda la vida. Con reconocimiento. Con ternura. Con placer. Y nuestros labios se encontraron, por última vez. El azar, que antes nos había unido, ahora iba a separarnos para siempre.

Para Calzado Fino

PELETERIA

Telef. A-3677 Agulla 121

ES MEJOR NO MAS (AR) **COMALT** PIDALO EN TODAS PARTES

GAIARSINE-DUCATTE



ANTES

ESPECIFICO DE LA GRIPE

Carodilato de Guayacol químicamente puro y Sulf. Estrigina

Ampollas: Una o dos Inyecciones al día
Dos o tres grageas al día en las comidas

191 RUE ST. HONORÉ
E TRIBUS ROBUR TRIPLEX
PARIS



DESPUES

N. GELATS Y CO.

OPERACIONES DE BANCOS EN GENERAL, CAJAS DE SEGURIDAD Y DEPARTAMENTO Y CAJA DE AHORROS

Aguiar 106 y 108

HABANA

CHOCOLATES Y BOMBONES "JACOBS"

RECIBIDOS CADA 10 DIAS FRESCOS Y DELICIOSOS EN ESTUCHES PROPIOS PARA REGALOS

Casa de Swan

Obispo 55.—CASA SWAN. TELEFONO A-2296

ESPADAS SON TRIUNFOS La Esgrima Española Contemporánea Por Sargento Buena Espada



Espada española moderna construída por el maestro don Adelardo Sanz.



Capitán Osvaldo Miranda, miembro de todos nuestros equipos internacionales y que en sus asaltos usa exclusivamente el florete español modelo Sanz.



Florete español moderno, construído por don Adelardo Sanz.

HABRA tema para varias crónicas.

La mayoría de nuestros esgrimidores han hecho bueno el tópico de que en esgrima no hay más normas; no existen otros cánones que los impuestos por Francia e Italia. Ello, no obstante, pese a este criterio, se hace necesario proclamar que hay un método español, con armas originales y profesores notables. Y hemos dicho método porque aunque los señores tratadistas piensen otra cosa, en esgrima en los momentos actuales, no hay escuelas propiamente dichas. La esgrima, medio de defensa personal convertido por obra y gracia de la vida moderna, en deporte, no puede estar sometida a cánones invariables. El instinto no puede regularse. Y de ahí el por qué nuestra teoría de que no pueda existir escuela de esgrima, como si se tratara de escuela de canto o escuela de pintura, ponemos por ejemplo. Dentro de lo que hemos dado en llamar escuela francesa hay uniformidad, hay hegemonía? Indudablemente que no. Cada profesor, dentro de esa escuela tiene su método. Y de ahí que a pesar de conceptuarse a Cordelais y a Jean Louis como cumbres, al leerlos encontramos grandes contradicciones en las obras de uno y otro tratadistas al hacer el paralelo de ritual entre ambas.

Se nos dirá que el conjunto de métodos, de acuerdo con la definición pedagógica, forma la escuela. Y a esta objeción replicaremos que la máxima en cuestión no es aplicable a la esgrima. El arte de la defensa personal no ha contado más que con una orientación definida, idiosincráticamente pura: la española. Y esta orientación, al desaparecer, hace imposible la resurrección ya que sus preceptos, por lo inadaptables a las exigencias modernas, serían en lo absoluto inaplicables en nuestros días.

Decíamos y sostenemos que en esgrima no hay escuela determinada. Y al decir esto nos basamos en que en el fondo, tanto la titulada escuela francesa y la no menos discutible italiana, en el fondo no son más que amalgamas con golpes de la una de la otra y viceversa. Ahondando en el origen de ambas escuelas nos encontramos con que si los italianos aver enseñaron a los franceses lo que era esgrima, los italos, en cambio, en los tiempos modernos, han tenido que aprender mucho de sus antiguos discípulos.

Desde luego, que al hablar de esgrima, nos referimos a



Modo de empuñar la espada española.



Modo de empuñar el florete español.

la que se practica entre los que perdiéramos llamar pueblos ultracivilizados. En la definición no incluimos otras escuelas como la japonesa, por ejemplo, que ha sabido mantenerse alejada de todo exotismo, merced a su técnica única y a la configuración especial de sus armas.

Pero si los métodos italianos, reformados conforme al temperamento galo dan derecho a los franceses to galo dan derecho a los franceses a los procedimientos esos franco-italianos acoplados a su vez a la idiosincracia española, no nos han de dar derecho a nosotros a hablar de una escuela española?

El proceso de la nueva "escuela" española no ha sido en síntesis más que el mismo del de la francesa. Con datos concretos, en artículos sucesivos, nos proponemos demostrar esto que ahora afirmamos. La esgrima española cuenta, como la francesa y la italiana, con su arma, sus profesores y hasta sus golpes. ¿Que en el fondo no sea más que una refundición de métodos? Perfectamente. Ya hemos hecho constar que en esgrima la escuela propiamente dicha no existe, más que a nada debido a la pureza de procedimientos. Los franceses, que indudablemente poseen el centro de la supermaria mundial, en espada y florete, no pueden alardear del cultivo de una escuela de pureza impecable. Sería para ellos necesario que destrajaran las paradas por oposición y los ataques al hierro, procedimientos éstos eminentemente italianos.

Luciano Gaudin, campeón hors-classes de Francia, no ha vacilado en proclamar que usa golpes de la escuela italiana de eficacia contundente. Y si esto lo proclama el propio campeón, ¿no es lógico que dudemos de la tan cantada pureza de la "escuela" gala?

Hoy nuestra misión se concreta a la presentación del arma española. En los arados aparecen una espada y un florete, modelos Sanz. El lector que no los conozca, podrá apreciar, a simple vista, que su estructura difiere en mucho de la italiana. Tanto la espada como el florete ofrecen ventajas, para el cultivo de la "escuela" española, insuperables.

Las bondades de esta empuñadura pueden demostrárselas detalles que vamos a enumerar. Profesores franceses como Jules Loustalot y León Pequenz la han usado en más de una

(Pasa a la Pág. 56.)

LOLINA

CRIOLLA

Letra y Música de
Gumersindo García.

Intro

Quiero

char - te quiero sentir ha - lien - lo quiero sen - tir

la - tir tu co - ra - zón le - jos de ti yo vi vo - gun un mo - men - to

men - so en la an - gel mi - o con ser vien - ta pa - sión que roes eu

rall a tempo f

2^a

no lea - par - les de mi ni un mo - men - to que la u

f PP

sen - cia a lor men - ta mi vi - da ven a mi, que - ro a

ff

brir - te . . . mi . . . pe - cho que re - bo - za y por ti sus

1^a 2^a

ni - ra no lea -

8^a ffff

(Viene de la Pág. 13.)

vadonga recordará la cueva en que, según la historia, se refugió Pelayo, fundador del Reino de la Nueva Asturias, con 500 de sus guerreros, después de la batalla de Guadalete, para salir de allí, con mayores energías, a emprender su heroica lucha contra los árabes.

En esa gruta histórica se levanta la Capilla de Santa María que guarda la tumba del héroe con los restos de su esposa y los de su hermana Hermosinda.

Ya en Covadonga el viajero que salió en coche de Grón, se internó por la avenida que conduce a la cueva y a poco conversaba con el Capellán de la Capilla.

— He venido, padre—le dijo el sacerdote— a ofrecer ante el sarcófago que guarda los restos de la hermosa Hermosinda, la promesa de que si el alma de esa virgen que murió pura como una flor de nieve, intercede para que Margarita no desdiche mi amor, vendré aquí a recibir cerca de su sepulcro la bendición nupcial...

V

Una mañana de sol, lúcida y brillante, la capilla de Santa María se vio invadida por una multitud que reía con la gracia blanca de los aldeanos, con esa risa franca que da el campo con sus flores candorosas y el bálsamo tóbio que desparrama el aire aromatizado.

A poco de haber entrado, toda la gente, se oyó un canto de epitalamio, co reado por voces suaves de muchachas tímidas, que salía de la gruta como un soplo de amor, y minutos después, en desordenada algarabía, se vieron salir, como una bocanada de flores, por la polifonía de sus vestidos campesinos, la multitud que gritaba enloquecida de júbilo y festejaba a los novios, rientes y jubilosos también.

El cura presidía a la feliz pareja, y los acompañantes, desordenados como una colmena, seguían la ruta, sembrada en aquellos momentos de campanuladas azules y lirios blancos.

Los recién casados eran Juan de Dios y Margarita, que cumplían sus votos. Ella, la virgen del ruseñor, casándose con el hombre que mató el ave blanca, asesina de su cantor, y él, el poeta de la tarde acrisada de duelo, recibiendo la bendición nupcial en la capilla que guarda las cenizas de Hermosinda la hermosa, la que murió virgen.

VI

De las colinas bajaron muchachas cargadas de flores, que regaban al paso de los novios y el sonido de las panderos y las castañuelas se mezclaba al canto de los pájaros y al ruido suave de la brisa sobre el ramaje de los árboles, mientras los recién casados caminaban hacia el porvenir, cielo misterioso que la esperanza nos muestra lleno de alegría y felicidad, pero que a veces no nos da más que dolores y penas.

La Esgrima Española Contemporánea

(Viene de la Pág. 53.)

oportunidad, con preferencia a la francesa, aquí entre nosotros.

A más de ello, en todas nuestras justas han figurado, en calidad de triunfadores, esgrimidores amantes de la empuñadura española. Pruebas al canto:

Cuando las competencias en el "Athletic Club" de New York, entre los tiradores que obtuvieron un puesto en el equipo de florete, figuraron Aurelio Prieto, David Aizcorbe y Osvaldo Miranda, los tres, entusiastas de la empuñadura Sanz.

Para el equipo contendor en los Juegos Olímpicos Centro-Americanos, volvieron a obtener puestos, en florete, dos tiradores que no han usado otra arma que la española: Osvaldo Miranda y Edmundo Estrada. Es de anotarse que los puestos a discutirse eran sólo tres. A nuestro juicio, detalles tan precisos hablan hasta la saciedad de la eficiencia de la empuñadura española, con relación a las otras.

Ya lo hemos dicho. En números sucesivos hablaremos más concretamente del asunto. Hoy sólo hemos querido hacer aseo así como un prologuillo que sirva de introducción a la materia a tratar en crónicas venideras.

Gastritis Gastro-Enteritis de los Niños

Papaina

Poder Digestivo Energico

ELIXIR - JARABE - VINO

TROUETTE-PERRET

18, Rue des Immeubles-Industriels, Paris

Los Acidos en el Estómago Causan Indigestión

Provocan gases, agruras y dolores. He aquí el remedio

Las autoridades médicas aseguran que casi las nueve décimas de todos los casos de enfermedades del estómago, indigestión, agruras, gases, náuseas y flatulencia, obedecen al exceso de ácido: hidróclorico en el estómago, y no, como algunos suponen, a la falta de jugos digestivos. El delicado tejido del estómago se irrita, la digestión se retrasa, y los alimentos se agrian fácilmente, causando los desagradables síntomas que todos los que padecen del estómago conocen demasiado bien.

Para tales casos no se requieren digestivos artificiales es, que por el contrario pueden causar verdadero daño. Ensaye la abstinencia de alimentos digestivos auxiliares, y obtenga en cambio, en cualquier supermercado, algunas onzas de Bismarck, tomando una cucharadita disuelta en un poco de agua después de cada comida. La cuarta parte de un vaso de agua es suficiente. Esto le purificará el estómago, evitando la formación de ácidos excesivos, y no experimentará más "gases" ni dolores. La Bismarck Bismarck (en polvo ó en pastillas—pero nunca en líquido ó en forma de leche) es infalible al estómago, barata en su precio y el más efectivo compuesto de magnesita para el tratamiento del estómago. La usan diariamente miles de personas que hoy disfrutan de sus comidas sin más temores de indigestión.

Negro el Cabello

Tratándolo a diario con Aceite Kabul

Las canas, la declaratoria ineludible de los muchos años, desaparecen someténdolas al sencillo y breve tratamiento del Aceite Kabul. No se trata de una pintura, sino de una grasa de tocador, que se echa en las manos, se frota y se unto en el cabello canoso, y pronto, como mágicamente, éste recobra su color negro intenso natural, sedoso, brillante, flexible. Aceite Kabul, rejuvenece, porque ennegrece el cabello, con el tinte negro del cabello joven. Aceite Kabul se vende en boticas y sederías.

Paris 1909

PUREZA DEL CUTIS

Lait Antifongique

LECHE ANTEFELICA

Paris 1909

Pura ó mezclada con agua.

PELAGI, KENTJAS, TEE ABSOLADA

SANPULIDOS, TEE BARCOA

ARBURGAS, PABOCOS

FRIGORIFICACIONES

ROJECES,

que limpia y conserva el cutis limpio y sano

CASA CANDES

25, Rue de Valenciennes

SISTEMA NERVIOSO

NEUROSINE

PRIMIER

RECONSTITUYENTE ENÉRGICO

6, Rue de la Trinité, PARIS

5 Jarmacias

EL ALMA DE LA HABANA LOS DEPORTES

(ILUSTRACION DE H. PORTELL VILA)

ALGUNOS cronistas de sport se han quejado de la decadencia de los deportes en nuestra ciudad y rememoran épocas mejores. Carece de toda lógica esa afirmación y es fácil comprobar, si se recorren aquellos lugares, cada día en aumento, donde la habilidad de los músculos aunados a la astucia, congrega una multitud de ciudadanos. Lo que si puede suceder, y no lo creemos, es la disminución de adeptos al base-ball, y la frialdad del público les ha hecho ver a esos estimados compañeros de la forma pesimista manifestada en sus opiniones. Ninguna ciudad del mundo tiene inscripta, en sus registros tanta asociación de sport, como consta por estadísticas, la ciudad de la Habana. Durante el año se cultivan todos los deportes y el fanatismo puede concurrir día por día y noche por noche a un lugar diferente, sea el aficionado o de profesional. Algunos arguyen que las multitudes ason brosas que se congregan en el hipódromo, en los frontones y en los rings, obedecen a la morbosa afición al juego interesado, iniusta acusación contra la Habana, y que sólo el señuelo de una ganancia atrae a los habaneros a esos lugares. Nada tan fuera de razón y tan fácil de desmentir. En los placares donde se practica el llamado beis bol de manigua, es decir, ejecutado por peloteros surgidos de los grupos populares más humildes y que llegan casi siempre a la categoría de estrellas, en esos lugares se congrega siempre una cantidad enorme de espectadores, bajo la candencia del sol y de pie, se enardecen a cada jugada y no perciben las molestias del incómodo sitio. Allí no hay apenas las mutuas y los mismos jugadores, después de una ruda semana de labor, no perciben otro beneficio que el placer para sus espíritus de fortalecer sus miembros y triunfar gloriosamente en la estrategia del rey de los deportes; pasma, en las carreras de automóviles que se vienen celebrando desde algunos años, como toda la población se lanza a la calle, tomando por asalto los lugares mejores y desafía las inclemencias del tiempo, sólo por ver cruzar, con la velocidad de un bólido y sin saber nada por el momento, a un auto; un deporte casi nuevo en Cuba, el basket-ball, invención americana, tiene hoy tantos aficionados que las sociedades donde se ejecutan los juegos, han tenido que montar verdaderos coliseos, de miles de localidades, para recibir a los espectadores. Y lo más curioso es que la mujer habanera contribuye hoy más que nunca a darle color y poesía a las exhibiciones con su asistencia y su entusiasmo; además, hace unas semanas, las lindas habaneras pertenecientes a las más aristocráticas instituciones, presentaron varios teams y lucharon en las peripeccias del interesante basket, con la misma pasión y la habilidad de los jóvenes. Hace diez años, sólo en los gran-



des palacetes del Vedado y los nacientes repartos, se veían los cuadros para el tennis y lo practicaban muy pocas mujeres. Hoy, en todos los suburbios y a cada paso se ven, así como los de basket, iluminados de noche con potentes bombas de nitrógeno y las clases medianas, empleados y obreros, se asocian y constroen sus terrenos donde la noche pasa deliciosamente divertida. En cuanto a la eficiencia de nuestros atletas, no es necesario decir que ocupa nuestra ciudad uno de los primeros lugares del mundo, a pesar de tener en su contra millones de sportmen, seleccionados y vuel tos a seleccionar. Varias veces los visitantes que han accedido aquí, con la idea de "cooger su sport", se han ido con el rabo entre las piernas, llevando en sí un respetto que no tenían antes, por nuestros deportistas.

El habanero está siempre al corriente de todo el movimiento deportista del mundo y sabe la técnica de todos los sports como cualquier especialista; es imposible engañarlo. A un golpe de vista, penetra las probabilidades de éxito de tal y cual profesional y amateur, necesitando muy poco tiempo para nombrar el corriente de todas las innovaciones.

En cuanto a la mujer, es aburrido la calificación que le dan algunos retrogrados de las pasadas escuelas literarias, de masculinarse en el ejercicio de los deportes físicos. El cronista que continuamente las estudia y ha demostrado conocerlas, que es poeta cubano, aunque no figura en antologías formadas por "señores", afirma que lejos de perjudicar la femineidad, el deporte acerca más a la mujer a la compensación con el hombre, aumenta la intensidad de su cariño y su fidelidad, prepara con más fuerza la simiente eterna del amor y del hogar. Hemos visto idillos que han nacido en el franco compañerismo de un campo de deporte.

Los naturalistas, los naturalistas racionalistas, cuqueteados, por parte de la mujer; observamos más nobleza en el hombre, menos engaños; se ha iniciado el noviazgo al calor libre de la Naturaleza y bajo la imponente grandezza del cielo y tres años después, ya casados, nos ha sorprendido la felicidad reinante entre aquellos jóvenes que hoy continúan, como antaño lanzándose la pelota de goma al golpe de la raqueta a la par de miradas plenas de un romanticismo muy siglo XX.

Estamos orgullosos del incremento que cada vez más, toma el sport en nuestra ciudad. Ello contribuirá a la extinción de muchas malas pasiones, de muchos vicios horripilantes que van enrollando como cobras invisibles en el alma y purificando la sangre, fortaleciendo los músculos, va caminando la ciudad de la Habana, hacia un ejemplar de ciudadanía capaz de arrojar a puñados, de los escafios usurpados por los detritus de los barrios bajos, a los representantes que la traicionan y la venden por treinta dimesos.

PARA SU NIÑO **LECHE KEL** LA MEJOR

CASA CUSTIN

Sucesor Herán Custin.

Fonógrafos BRUNSWICK.

La maravilla del Siglo.

OIGALOS.

OBISPO NUMERO 78.

TELEFONO M-6246.

SALA

FACON

DE

MUSICA DE LA HABANA.

GALIANO 42. (altos).

TELEFONO A-2333.

NUCLEARISITOL ROBIN
 MEDICACION NUCLEOPROFATADA ARSENICAL. (Nucleoprotato de Cal y de Sosa n^o 21-Harzinas)
ANTITUBERCULOSO, PODEROSO RECONSTITUYENTE

COMPRIMIDOS
 DOSES: 4 a 1 comprimidos dos veces por día a las dos principales comidas. Se puede hacer 0.50 a 0.25 comprimidos de sustitución a dosis por día.

INYECTABLE
 DOSES: 1 a 2 dosis intravenosas según los casos en las 24 horas.

LINFATISMO, ESCRÓFULAS, TUBERCULOSIS, FIEBRES PALUDOSAS, CAQUEXIA de los PAISES CÁLIDOS, etc.

Venta al por Mayor: 13, Rue de Potosy, París.




La Vida en Broma

Una señora que acaba de regresar de Granada habla con una vecina.

—Oye, tú, parece que nos le han puesto mosquiteros a nuestras camas.
 —Una de las cosas que más me han gustado —dice— es la Alhambra.
 —Lo creo, porque es preciosa.
 —¿Pero usted la ha visto?
 —Verla, no... Pero la he oído en el gramófono...

Lección de moral:
 Un individuo, con tono de profunda convicción, sermonea a un compañero y exclama:
 —Y la prueba de que el hogar doméstico con...



—¿Cómo se atreve usted a abrazar a mi mujer en su propia alcaoba?
 —Supongo que no querrá usted que la abrace en medio de la calle.
 esposa del cabo López y la otra su hija. ¿Cómo llamarías a la hija?
 —Pues... pues... Calle de la caba baja.

Cosas de pueblo:
 —¡Padre, vaya corriendo, que Juanico y el tío Roque se están pegando porque el uno dice que le debía y el otro dice que le ha pagao!



tituye la verdadera felicidad está en que muchos tienen dos.

NATURALEZA MUERTA
 —Comprendo que el cuadro es un poco caro, mas he tenido que ir a Inglaterra en busca de mis modelos.



ELECTORES CONSCIENTES
 —Vengo a protestar en nombre de mi difunto esposo de que lo hayan hecho votar por los conservadores, siendo liberal.

—Dimoutre! ¿Y quién crees tú que tiene razón?
 —Por ahora el tío Roque, porque el otro la ha perdido y está en el suelo sin conocimiento.



PARA REGALOS

Las más selectas y mejores flores son las de "EL CLAVEL".
 Bouquets para novias y ramos de tornaboda desde \$5.00 al de mejor calidad.
 Cestos de mimbre, Caja de flores y Ramos artísticos para regalos y felicitaciones desde \$5.00 en adelante.
 Arpas, Herraduras y Liras preciosas para regalar a las artistas desde \$10.00 a la más valiosa.
 Banderas, Escudos, Estrellas y letreros de flores naturales para artistas y actos patrióticos, desde \$20.00.
 Enviamos flores a la Habana, al interior de la Isla y a cualquier parte del mundo.

FLORES Y CORONAS

Hacemos adornos de iglesia y de casas para bodas y fiestas, desde el más sencillo y barato al mejor y más extraordinario.
 Centros de mesa artísticos y originales para comidas y banquetes, desde \$3.00 en adelante.
 Especialidad en ofrendas fúnebres de Coronas, Cruces, Cojines y Columnas tronchadas, desde \$3.00 a la más suntuosa.
 Cruces, Sudarios para colocar sobre el féretro, ofrenda muy fúnebre y del mejor efecto, desde \$30.00 hasta \$75.00 y \$100.00 una.
 Sudario de tul para cubrir el féretro tapizado de flores selectas y escogidas de \$100.00 hasta \$250.00 uno.



Esta es la Llave

"Estrellas" que son conocidas por doquiera que se proyectan películas.

Películas hechas de expreso para lograr crecidas cantidades en taquilla. Son de éxito palpable y lo certifica la **FIRST NATIONAL**. Triunfo tras triunfo.

El año 1927 rendirá forzosamente el siempre grato resultado benéfico de taquilla.

La First National Siempre Primero!

VISITENOS O HAGA SUS PEDIDOS POR TELEFONO

Jardín "EL CLAVEL"

ARMAND Y HERMANO
 GENERAL LEE Y SAN JULIO. — MARIANAO.
 Teléfonos: FO-7238, FO-7029, FO-7937, F-2587.
 REMITIMOS CATALOGOS GRATIS

Esté al tanto de las nuevas producciones para el año 1927 de la PRODUCERS DISTRIBUTING CORPORATION.



Incluyendo con exclusividad a **MARIE PREVOST** y **CECIL B. DE MILLE** y su asombrosa creación "EL REY DE REYES" Exclusiva para Cuba de "Medal Film Company".

CONSULADO NUMERO 92. HABANA.

Remedio de Himrod PARA EL ASMA

El Remedio Modelo durante 50 años de venta en todas las farmacias. **HIMROD MANUFACTURING Co.** Jersey City, N. J. U. S. A.

Entre capitán y asistente:
 —¿Bernardo, te tengo dicho más de una vez que a mi esposa la llames señora de Calle y no capitana!... ¿Para qué tengo mi apellido?... ¡Mira, a propósito! ¿Ves aquella mujer tan pequeña y aquella otra tan alta? Pues la pequeña es

De la Trigueña a la Rubia

Por
Juan Bonot

LÉON era lo que realmente podríamos llamar un hombre feliz. Su bella amiga Lolita surgía siempre antes sus ojos rubia como el trigo. Y su esposa Agata, en cambio, se abría a la vida y al amor apasionadamente morena.

León, enamorado de Lolita, no por eso dejaba de amar apasionadamente a Agata. Y de la amante a la esposa y viceversa. El afortunado había gastado lo mejor de su patrimonio en joyas y en trajes. A Lolita le agradaban las perlas, en tanto que Agata se volvía loca por los diamantes. Con tales detalles, pues, a la vista, denota está el que decíamos que León era uno de los mejores clientes de Champignol, el famoso joyero del Palais Royal.

León, como es de suponerse, había puesto excepcional empeño en que su linda muñeca no supiese que él tenía una amante. Lo primero que hizo, pues, en el seno de su hogar, era hablar mal de las rubias. «Cabellos de oro y ojos azules! Bah!... Cualquier día iba él a enamorarse de una boche... Porque para León, a presencia de su esposa, toda mujer que no fue su mujer, se le antojaba nada más allá del Rhin... Es que también hay francesas rubias y bonitas, objetaba su esposa.

—Podrá ser, respondió él, pero a mí me parecen alemanas.

León, con muy buena lógica pensaba que cuando alguien le dijera a su mujer que él tenía una amante rubia, ella, hereditaria, se reiría en las mismas formas del clisismo.

Pero León, como todos los hombres volubles, no contaba con su memoria. Un día tuvo una distracción y se estuvo a punto de decirle a su esposa y a Lolita: «Vednos cómo habíamos...»

Una tarde, al llegar León a su hogar fue recibido por Agata de manera poco atenta.

—¡Perdón! ¡Trasero! ¡Mal hombre!—fueron las frases con que hubo de saludar la gentil morena a su esposo.

—León, presintiendo el drama, apenas pudo balbucear:

—¿Sus frases, mi amor mío, ¿qué vienen?

—¿Y me lo preguntas todavía? ¡Ay, ay! ¿Acaso crees que no sé que me engañas con una rubia?

León creyó oportuno inclinarse.

—¿Con una rubia? ¡Ay!... Decididamente estás loca.

—¿Y si tuviera las pruebas?

León sintió miedo. Pero no era inocente. Él no le escribió a Lolita ni Lolita a él. Se sintió fuerte.

—Te desafío a que me muestres esa prueba,—gritó, adoptando una actitud trágica.

—Mírala. La he encontrado, no hace aún una hora, en tu cartera.

Y Agata le puso ante los ojos, un mechón de cabellos rubios... ¡La enlameada Lolita!... Sin siquiera adivinarlo él, le había metido en la cartera aquella guedeja fina, sedosa, color de oro. No en balde, al despedirse de ella le había dicho, mimosa:

—Te reservo una bella sorpresa.
¡No era menuda la tal sorpresa! Mas, no obstante el golpe, León no perdió su clisismo; su sangre fría. Tomó el

mechón de cabellos entre sus dedos y luego de besarlo, lo estrepitosamente. Agata, tornando su furia en dolor, rompió en sollozos.

—Monstruo,—musitó plañideramente,—y aún lo besa en mi presencia. Y aún se burla de mis cuitas.

Y la linda morena se dejó caer sobre una butaca, hecha un mar de lágrimas. León, acercándose a su vez se acomodó en otra silla:

—Escúchame,—le dijo,—esos cabellos son tuyos.

—Mios!—exclamó ella sorprendida,—si son rubios...

—Déjame terminar. De las gavetas donde guardas tus trenzas corrí las guedejas esas. Dejémoslas con tanto calor a las rubias, que me imaginé que debían variar el tono de sus cabellos. Los vevo, como muestra a una peluquera. Y así he podido apreciar lo bella que sería tu melena, caso de convertirse en ese color incomparables. Parecerás una virgencita del Renacimiento, con la aureola esa de oro, alrededor de tu cabeza. Esa ha sido mi falta.

—¿No me engañas?—le preguntó Agata, ya más consolada.

—Puedo darte las señas del peluquero... A más de eso, te lo juro por nuestro pequeño hijo.

Agata quedó convencida. La astucia de León triunfó sobre la ingenuidad de ella y nuestro hombre continuó siendo dichoso.

Ya casi que León había olvidado el incidente, cuando una tarde, en tanto trabajaba en su oficina, vino a anunciarle el criado:

—Señor, le solicita una dama.

León, precavido, inquirió:

—¿Cómo es ella?

El criado la describió, en pocas palabras.

—Joven, bella, elegante.

—¿Rubia o morena?

—Rubia.

—Es Lolita, se dijo regocijado! Y luego de alisarse los cabellos con la diestra, ordenó al criado: —Que pase.

León, al ver entrar a su mujer, se quedó maravillado. La rubia aquella era Agata, que recién salida de la peluquería, deseaba conocer el veredicto de su marido.

—¿Cómo me encuentras?—inquirió.

—Adorable,—respondió él, galantemente.

—Mejor que antes?

—Sí, mucho mejor.

Y León, entre alegre y con traido, la besó en los labios que ella le ofrecía. Los esposos se despidieron. Y apenas León hubo de quedarse solo, tomó la pluma escribiendo:

«Querida Lolita. Mi mujer ha tenido la malhadada idea de pintarse los cabellos de rubio. Esto, como comprenderás, es peligroso. Las comparaciones siempre, a la larga, perjudican. Yo creo que si tienes interés en retenerme, debes de feñirte, a tu vez, la melena de negro. Serás una trigueña adorable. Para gastos de tintura, te asignaré treinta libras mensuales. Besa tus divinas manos, León.»

Lolita, buena psicóloga a fuer de maudana, con el mismo mensajero contestó a León:

«Tienes razón, querido mío. Las comparaciones son peligrosas. Me feñiré el pelo y así podrás seguir saltando, conforme a tus deseos, de la rubia a la trigueña. No olvidés la consignación pro me tida para tinturas.»

LAS MUJERES BARBERAS

Las Ventajas

Los Inconvenientes



—Vengo aquí, como siempre, a que me corten el pelo.

—¿Y cómo va el día?



—¿Un momento de silencio?

—No, gracias.



—El beso es por la propina.



¡E. P. D.!

LOS ACUMULADORES "A"

Por RAYMOND

HEMOS hablado ya de los acumuladores, pero falta mucho que decir todavía acerca de ellos. Hemos visto también la manera de obtener el mayor provecho de las pilas secas destinadas a la batería "B", con el auxilio de la batería "C". Ahora se nos presenta la siguiente cuestión: ¿Cómo obtener el mayor provecho de la batería de acumuladores "A"? En este caso, no podemos recomenzar la corriente, como en el caso de la batería "B", porque la cantidad de energía usada depende solamente del número y tipo de válvulas que se empleen, y del tiempo en que se trabaja funcionando el receptor. Sin embargo, cuidando debidamente dicha batería podremos obtener mayor provecho.

Son pocos los puntos que hay que tener presente para el cuidado de un acumulador. Cada batería de este tipo contiene un electrólito que, con excepción de las celdas de "Edison", no es otra cosa que tantas partes de agua destilada, para componer un líquido de cierta densidad. El ácido sulfúrico nunca se puede a no ser que se derrame, pero el agua se evapora; por lo tanto, de tiempo en tiempo debe de añadirse más agua y que ésta sea siempre destilada, para reemplazar la que se evapora. El electrólito debe mantenerse siempre a cierto nivel por encima de la parte superior de las placas de las celdas. Este nivel puede determinarse quitando las tapas de las celdas e inspeccionando las de cerca.

Conservense los terminales de la batería muy limpios, impidiendo que en ellos se forme corrosión. Para obtener esto pueden untarse dichos terminales, con un poco de vaselina, limpiándolo muy bien antes de aplicar la grasa.

La batería debe recargarse antes que llegue a su agotamiento. ¿Cómo podríamos conocer cuándo la batería comienza a debilitarse? Si en el receptor tenemos reóstatos reguladores, encontraremos que habrá necesidad de avanzarlos a medida que el voltaje descienda.

También puede apreciarse por medio del voltímetro, haciendo la medición en los bornes de los portaválvulas, o bien en los terminales de la misma batería; pero las indicaciones que de estos dos modos se obtengan no deben merecer entero crédito.

El único modo efectivo de determinar el estado de un acumulador, consiste en el empleo del hidrómetro.

Con él se saca de las celdas una pequeña cantidad de electrólito a fin de medir su densidad. El flotador de vidrio que se encuentra en el interior, sube o baja de acuerdo con la densidad, la que



Modelo de receptor de diez válvulas, que fué exhibido por la señorita Betty Halcy, en la última exposición de radio, celebrada en Boston.

está determinada por la carga de la batería, y así se logran mediciones de acuerdo con las curvas que hay en dicho flotador.

El electrólito de una batería que tiene su carga completa, debe tener una densidad de 1.275 a 1.300. Las tres celdas que componen un acumulador están tan separadas una de otra y por lo tanto hay que introducir el hidrómetro en cada una de ellas para que la prueba sea confiable, porque dos celdas pueden indicar un estado normal, mientras que la tercera puede estar exhausta.

No se olvide este punto que es de gran importancia.

Si el electrólito de una celda denota baja densidad, déjese cargar la batería por un tiempo mayor, para permitir que la celda recupere su densidad conveniente; un ligero exceso en la carga de las otras dos celdas no le causará daño alguno, con tal que no se prolongue por mucho tiempo.

Con respecto a los límites inferiores, cuando el electrólito baja hasta 1.200, es tiempo de recargar la batería.

Es mejor comenzar antes que llegue este grado, digamos, cuando se encuentre en 1.210.

Cuando la densidad baja hasta 1.150, la batería se encuentra enteramente descargada. Recuérdese que una medición del voltaje antes o después de la carga no merece confianza, porque no indica el verdadero "estado" de la batería.

Diremos algo más acerca del modo de cargar las baterías cuando hablemos de los diversos tipos de cargadores para baterías "A" y "B" en este mismo artículo.

CONTESTANDO CORRESPONDENCIA

P. R.—Camagüey.

Si, señor; puede enviarme el trabajo a que usted se refiere en su carta. Si es publicable, es decir, si es corto y su asunto es interesante, yo lo complaceré, publicándolo en esta página.

Oriental.—Santiago de Cuba.—El artículo "Amateurs todos" del señor M. de Zárraga, Jr., se publicó en dos partes. Indudablemente, el trabajo resultó muy interesante y no es usted la primera persona que hace esa observación.

E. P. C.—Santa Clara.

Puede usted darnos los datos y partes de periódicos que me ofrece, pues se le agradeceré mucho.



Por medio de un aparato portátil, instalado en un aeroplano, se puede determinar la velocidad del vuelo, con los datos que produce la lámpara sobre la pantalla.—Núm. 1: Transmisor de ondas hercianas; 2, longitud de onda; 3, ondas visibles; 4, pantalla que iluminan las ondas.

BOHEMIA

ILUSTRACION MUNDIAL.
Editada por "Prensa Ilustrada de Cuba, S. A."

Fundador:
MIGUEL A. QUEVEDO.

Director:
MIGUEL A. QUEVEDO JR.

Director Artístico
PEDRO A. VALER

Jefe de Redacción:
JOSE A. GIRALT

Administrador:
GABRIEL QUEVEDO

Redacción, Administración y Talleres América Arias (antes Trocadero) Nos. 89, 91, 93.

Teléfonos: Dirección . . . M-5665
Consejo . . . M-1392

Administración A-5658
Cable y Telégrafo: PRENCUBA
Apartado 2169.

Suscripción cinco pesos al año.
Número suelto: Diez centavos.

Representantes en los Estados Unidos de América S. S. Koppé Co. Inc. Times Building, New York City.

La Select Pictures

Siempre presenta

las mejores películas

Es una marca de garantía.

MEDICACIÓN ALCALINA
PRÁCTICA Y ECONÓMICA

Comprimidos Vichy-État

Se le aconseja que tome un vaso de agua.
TODAS FARMACIAS

Llevar en la Boca
siempre que queráis escapar de los peligros del frío, de la humedad, del polvo y de los microbios; cuando os molesten los estornudos, ó tengáis carraspera ó opresión de pecho; cuando os sintáis constipados.

UNA PASTILLA VALDA

cuyos vapores balsámicos y antisépticos fortificarán, acorazarán, vuestra GARGANTA, vuestros BRONQUIOS, vuestros PULMONES. Niños, Adultos, Ancianos,

PARA EVITAR, PARA CUIDAR las Enfermedades de las Vías Respiratorias tened siempre á mano

PASTILLAS VALDA

pero sobre todo no empleéis más que

LAS VERDADERAS

que son sólo las que se expenden

EN CAJAS

y llevan en la tapa el nombre

VALDA

CRÈME SIMON

Para la HERMOSURA de las SEÑORAS

POLVO Y JABÓN SIMON Paris